DANIEL THORNER

UNA TEORÍA NEOPOPULISTA DE LA ECONOMÍA CAMPESINA: LA ESCUELA DE A. V. CHAYANOV[1]

Quienes en la actualidad se esfuerzan por comprender el comportamiento económico del campesinado parecen en su mayoría ignorar que las vías que emprenden actualmente están muy próximas de las que tomaron a partir de 1860 varias generaciones de economistas rusos. Los problemas que acosan en nuestros días a los economistas al estudiar países tales como el Brasil, México, Nigeria, Turquía, la India e Indonesia presentan asombrosas similitudes con los problemas que estuvieron a la orden del día en Rusia desde la emancipación de los siervos, en 1861, hasta la colectivización de la agricultura, hacia fines de los años 1920, a saber:

¿Cómo transformar la sociedad rural tradicional de manera tal de poner fin a la miseria, la opresión y el analfabetismo en los que se hallaba sumido el campesinado?

---

[1] La primera versión de este artículo ha sido escrita para presentar la traducción inglesa de dos de las principales obras del economista ruso A. V. Chayanov: el libro *Organizaciia krestianskogo joziaistva,* Moscú, 1925 [La organización de la unidad económica campesina, Buenos Aires, Nueva Visión, 1974] y el ensayo "Zur Frage einer Theorie der nichtkapitalistischen Wirtschaftsysteme" [Sobre la teoría de los sistemas económicos no capitalistas], *Archiv. für Sozialwissenschaft und Sozialpolitik,* vol. 51 (1924), pp. 577-613. [Incluido en el presente volumen.]

Basile Kerblay, de la École Pratique des Hautes Études, R. E. F. Smith, de la Universidad de Birmingham, Inglaterra, y yo mismo hemos colaborado en la redacción de estas obras de Chayanov, cuya traducción del ruso al inglés estuvo a cargo de Smith. El libro en inglés acaba de aparecer en los Estados Unidos de América en la serie de traducciones de la American Economic Association: *A. V. Chayanov on the Theory of Peasant Economy,* editado por D. Thorner, B. Kerblay y R. E. F. Smith, American Economic Association Translation Series; Homewood, Illinois, 1966, Richard D. Irwin Co., 400 pp. Al mismo tiempo, una reproducción del texto original en ruso va a aparecer bajo la redacción de M. Kerblay en la serie de publicaciones de la Sexta Sección, EPHE, "Études sur l'Histoire, l'Économie et la Sociologie des Pays Slaves". Mi contribución le debe mucho a la introducción (sobre la carrera y las contribuciones científicas de Chayanov) que Kerblay redactó para esta reedición, y que ya ha podido ser leída en los *Cahiers du Monde Russie et Soviétique,* t. v, fasc. 4 (París, octubre-diciembre de 1964, pp. 411-460). [Incluida en el presente volumen.]

¿Cómo lograr que los campesinos modernizaran su agricultura y, más especialmente, su técnica de explotación agrícola?

¿Cómo operar esta transformación y modernización de modo de asegurar o al menos favorecer el desarrollo integral de la economía nacional?

Uno de los primeros métodos a los que habían recurrido los jóvenes idealistas rusos para tratar estos problemas fue la acción directa. Cientos y cientos de estudiantes, de médicos, enfermeras, profesores universitarios —incluyendo economistas y estadísticos— renunciaron a su vida citadina para tratar de "ir al pueblo". Se establecieron en las aldeas e intentaron resultar útiles a los campesinos, así como de movilizarlos de algún modo. Entre estos idealistas, algunos revolucionarios encomiaban además las virtudes del socialismo. La policía los perseguía y los arrestaba, a veces con la complicidad de los propios campesinos, que veían con ojos sospechosos a estos elementos extraños provenientes de otras clases de la sociedad.

Aleccionados por la experiencia, numerosos de estos intelectuales volcados a la acción consideraron finalmente que, antes de proseguir esas experiencias de filantropía rural, sería razonable adquirir un conocimiento más exacto de las realidades aldeanas. Decenas de ellos ofrecieron su colaboración cuando los zemstvos —esas nuevas asambleas de provincias y de distritos creadas para colaborar en la aplicación de las reformas agrarias de 1861— lanzaron en los años setenta un vasto programa de investigaciones económicas y estadísticas acerca de los problemas económicos de los campesinos. Jamás podrá valorarse suficientemente el valor de esas encuestas, que se extendieron a lo largo de cuatro decenios, hasta la Primera guerra mundial. Representan una masa de más de 4 000 volúmenes, lo que constituye posiblemente la más vasta fuente de informaciones que poseamos sobre la economía rural de cualquier país en los tiempos modernos.

Pero más aun que su cantidad, es la calidad de esos datos lo que configura su importancia. Desde los inicios se contaba entre esos investigadores con algunos de los espíritus más capaces de la época. Su simpatía ante el campesinado y su solicitud por comprender sus problemas los determinaron a conducir sus encuestas de la manera más profunda. En la presentación de los resultados se tomaron un gran trabajo por organizar sus informaciones, elegir categorías adecuadas y diagramar tablas estadísticas que evidenciaran las relaciones fundamentales entre los diversos grupos económicos y sociales de las aldeas. Algunos de estos informes eran hasta tal punto sobrecogedores que en 1889 el gobierno prohibió por ley toda nueva encuesta sobre las relaciones entre campesinos y terratenientes, lo que no impidió por lo demás que el trabajo continuara.

A partir de 1880, eminentes economistas, estadísticos, sociólogos y expertos en cuestiones agrarias clasificaron, analizaron y llevaron a término los materiales aportados por las sucesivas investigaciones de los zemstvos. Sus artículos y sus libros constituyen la literatura analítica más rica que poseamos sobre la economía campesina de un país para el período posterior a la revolución industrial. Entre los científicos rusos que participaron del debate sobre los datos estadísticos de los zemstvo, Kablukov, Kosinski, Chelincev, Makarov y Studenski se distinguen por sus intentos por formular una teoría de la economía campesina. Alexandr Vasilievich Chayanov, que fue de 1919 a 1930 el mayor especialista ruso de economía rural, realizó la síntesis de las ideas teóricas de sus predecesores y de sus contemporáneos y las desarrolló en líneas originales. Hablaremos ahora de dos de esos principales estudios.

El primero, y de lejos el más importante, es una de las obras maestras de Chayanov: *Organizaciia krestianskogo joziaistva.* Se trata de una teoría del comportamiento campesino al nivel de la explotación familiar individual, de algún modo en el "micro" nivel. El segundo estudio, más corto, "Zur Frage einer Theorie der nichtkapitalistischen Wirtschaftsysteme",[2] que traduciremos como "Sobre la teoría de los sistemas económicos no capitalistas", adelanta la tesis de que a escala nacional, o en el "macro" nivel, la economía campesina debe ser tratada como un sistema económico propio, como un sistema no capitalista de economía nacional. Las breves anotaciones que siguen se referirán principalmente a la teoría de Chayanov sobre la explotación campesina familiar, su *micro* teoría, que Constantin von Dietze ha calificado como "la más exitosa síntesis constructiva que jamás se haya realizado en ese dominio hasta el presente".[3]

LA TEORÍA DE LA EXPLOTACIÓN FAMILIAR CAMPESINA

El medio más seguro para malentender la explotación familiar campesina —dice Chayanov— consiste en considerarla como una empresa comercial; dicho de otra manera, como una empresa de tipo capitalista. Para él, la característica fundamental del negocio comercial o de la empresa capitalista reside en que contratan trabajadores con el fin de asegurarse una ganancia; por el contrario, las explotaciones campesinas familiares no emplean ningún trabajador a sueldo, cualquiera que éste fuere. Chayanov sólo considera unas explotaciones familiares de tipo puro, en el sentido de que dependen únicamente del trabajo de los miembros de la familia.

La definición que da de la explotación familiar puede sorprender por su estrechez, sobre todo si pensamos en el uso mucho más amplio que se ha hecho de este término en los últimos decenios.[4]

Los economistas que tienen las costumbre de pensar en términos de modelos podrían suponer que Chayanov ha fabricado para sus necesidades un modelo especial o un tipo ideal. En realidad, Chayanov considera su categoría como real y extraída de la vida real. Sostiene que 90% y más de las granjas rusas durante el primer cuarto del siglo XX no contrataban trabajadores, y que esas unidades constituían explotaciones familiares en el sentido estricto de su definición. En la medida en que su afirmación sea exacta, su modelo estaba lejos de ser "ideal"; muy por el contrario, representaba la granja más típica de un país que, en la época, era el mayor país agrícola del mundo.

A partir de allí, Chayanov declara súbitamente que los conceptos económicos ordinarios no son aplicables al análisis del comportamiento económico de las explotaciones campesinas que utilizan exclusivamente el trabajo familiar. Actualmente, los conceptos y doctrinas clásicas y neoclásicas comúnmente admitidas —escribe— han sido elaborados para explicar el comportamiento de los empresarios capitalistas y el funcionamiento de empresas comerciales en las que la mano de obra trabaja por un salario. Las teorías económicas del comportamiento de semejantes empresas se fundan sobre las relaciones cuantitativas entre salarios (del trabajo), interés (del capital), renta (del suelo) y ganancia (del empresario). Para saber si una empresa determinada rinde una ganancia, conviene establecer en principio el valor del ingreso anual bruto, luego deducir los gastos en *salarios,* suministros, mantenimiento, remplazo del capital fijo y otros gastos ordinarios, como la *renta,* y comparar por fin la suma restante con el *interés* que podría obtenerse a las tasas corrientes para el valor global del capital fijo y del capital circulante. Estos cuatro factores —salarios, interés, renta y ganancias— actúan en una estrecha interdependencia funcional y se determinan recíprocamente. Desde el momento en que uno de esos cuatro factores se halle ausente, se torna imposible determinar con precisión lo que hay que incluir en cada uno de los otros tres, y por lo tanto determinar su magnitud. Que se suprima uno de esos cuatro factores —afirma Chayanov— y todo el edificio teórico se desnivela, como una carreta que ha perdido una rueda. Y esto es precisamente lo que ocurre —según este autor— cuando los economistas intentan aplicar las nociones de salarios, ganancia, renta e interés al caso de las explotaciones familiares campesinas.

---

[2] *Archiv für Sozialwissenschaft und Sozialpolitik,* t. 51 (1924), fasc. 3, pp. 577-613. [Incluido en el presente volumen.]

[3] C. von Dietze, "Peasantry", *Encyclopedia of the Social Sciences,* vol. XII (1934), p. 52; y comunicación personal del profesor von Dietze (verano de 1964).

[4] La expresión "explotación familiar" se aplica igualmente a veces a empresas de tipo capitalista que producen esencialmente para la exportación, con la condición de que esas empresas sean efectivamente dirigidas por la familia.

Puesto que la explotación familiar no contrata trabajadores, tampoco paga salarios, y consiguientemente la categoría económica "salarios" se halla en este caso desprovista de contenido, y la teoría económica del salario resulta extraña a la actividad familiar. Llevando el argumento más lejos, Chayanov se pregunta si, ante la ausencia de salarios, la ganancia neta, la renta y el interés del capital podrían ser calculados para explotaciones campesinas de este tipo. Su respuesta es un "no" categórico. Ante la ausencia de salarios, dichas evaluaciones resultan imposibles. Como consecuencia, no se puede explicar el comportamiento económico de esas explotaciones mediante las teorías clásicas de los cuatro factores de producción.

Más aun, Chayanov niega que se pueda compensar válidamente la ausencia de salarios asignándole un valor al trabajo no remunerado de la familia. Para él, el hogar campesino debe ser considerado como una unidad económica particular, y el producto anual, descontados los gastos, tratado como un ingreso global de la actividad familiar. Por su misma naturaleza, este ingreso es único e indivisible. No puede ser fraccionado válidamente en salarios y otros factores de pago según la teoría económica clásica. En su opinión el ingreso de la familia campesina es *indiferenciable*.

Chayanov admite que los economistas profesionales puedan refunfuñar ante esta tesis, así como que prefieren —como le había dicho Alfred Weber en 1924 en Heidelberg—[5] incluir estas unidades familiares dentro de las empresas comerciales, más fáciles de tratar, en un sistema único, en una economía universal, esa economía clásica en la que ellos se han formado. Pero semejante tentativa —insiste— está condenada al fracaso.

Los economistas —sostiene— deberán admitir que las economías compuestas por unidades familiares para las que no basta la categoría de "salarios" ponen de relieve una estructura económica fundamentalmente diferente y requieren una teoría económica igualmente diferente. Semejante sistema económico —escribe— sería a la economía de hoy lo que la geometría de Lobachevsky fue con respecto a la de Euclides. En su tiempo, Lobachevsky había abandonado el postulado de las rectas paralelas; nosotros nos veríamos conducidos a abandonar la categoría de los salarios.

---

[5] Alfred Weber, eminente economista alemán, publicaba entonces en colaboración con Joseph Schumpeter y Emil Lederer la principal revista alemana de ciencia social: *Archiv für Sozialwissenschaft und Sozialpolitik*.

La teoría de Chayanov —o, si se nos permite la expresión, su economía no euclidiana— no se halla limitada a la producción campesina propiamente agrícola, sino que apunta al ingreso total de la familia campesina, ya sea que se origine en la agricultura o en otras actividades, artesanales o comerciales. La unidad económica para la cual elabora su teoría es la familia campesina tomada globalmente en todos sus trabajos o, si se prefiere, la actividad económica total de la mano de obra familiar. Concebía pues su teoría de la economía campesina como un aspecto particular de una doctrina más amplia, una teoría general de la economía familiar.[6]

EL EQUILIBRIO TRABAJO-CONSUMO

El concepto básico que Chayanov utiliza para analizar la economía familiar es el que denomina el equilibrio trabajo-consumo entre la satisfacción de las necesidades familiares y el carácter penoso (o fastidioso) del trabajo. Una vez comprendido, este concepto brinda la clave de toda su teoría y de su modo de presentación. Esta noción es una de las mayores armas que utiliza en sus severas críticas tanto de la economía marxista en Rusia como de la economía ortodoxa clásica y neoclásica de Occidente.

En el desarrollo del concepto de equilibrio trabajo-consumo, Chayanov adopta como punto de partida el ingreso *bruto* o producto bruto de un hogar campesino al final del año agrícola, ingreso que se establece a un cierto nivel (por ejemplo, 1 000 rublos). De este ingreso bruto anual hay que deducir algunos gastos generados por la necesidad de volver a colocar la explotación en el nivel de producción que poseía al comienzo del año agrícola: semillas, forraje, reparaciones, remplazo de los aperos de labranza y del material fuera de uso, etc.... Una vez deducidos estos gastos, la familia se encuentra con un producto *neto*, o ingreso neto, que consttiuye el rendimiento de su trabajo a lo largo de ese año agrícola. ¿Cómo se va a repartir dicho ingreso neto, o producto neto, en el presupuesto familiar, entre el consumo, la inversión, con el objeto de elevar la productividad de la explotación, y el ahorro (en la medida en que pueda existir un ahorro que no será invertido en la granja)? De modo más simple: ¿qué debe comer la familia, qué debe invertir en la explotación agraria, qué debe ahorrar?

---

[6] Véase el título del libro de Chayanov en alemán, *Die Lehre von der bäuerlichen Wirtschaft: Versuch einer Theorie der Familienwirtschaft in Landbau* [La teoría de la economía campesina: ensayo de una teoría de la economía familiar en la agricultura], Berlín, P. Parey, 1923.

Una empresa *capitalista* —subraya Chayanov— puede obtener una indicación objetiva, cuantitativa, de lo que debe hacer. Deduciendo de su ingreso bruto los gastos de insumos y de salarios, una empresa puede conocer su ganancia neta. Si desea aumentar dicha ganancia, la empresa puede inyectar un capital extra y obtener en un tiempo predeterminado un estado cuantitativo exacto del crecimiento, si es que lo ha habido, de la ganancia neta. Ahora bien: para una explotación campesina no hay ni salarios ni ganancias netas. Por cierto, los miembros de la familia saben en términos generales cuántos días han trabajado, pero —insiste Chayanov— no existe ningún procedimiento *válido* para estimar en dinero el valor del trabajo aportado. Todo cuanto ellos pueden ver es el producto neto de su trabajo, y no hay ningún medio para dividir libras de trigo por jornadas de trabajo, o viceversa.

Según Chayanov, la familia campesina procede mediante una evaluación subjetiva, basada sobre una larga experiencia agrícola de la generación actual y de las generaciones precedentes. La mayoría de las familias campesinas —nos muestra— pueden o bien brindar un gran número de horas de trabajo, o bien trabajar más intensamente, y a veces hacer ambas cosas a la vez. La cantidad de trabajo aportado, en condiciones dadas, por los miembros de la familia es lo que Chayanov denomina grado de autoexplotación del trabajo familiar. Los campesinos no harán un esfuerzo mayor salvo que estimen que dicho esfuerzo se traducirá en un incremento del rendimiento, el que podría ser afectado ya sea a un aumento del consumo familiar, de la inversión en la granja, o de los dos factores simultáneamente. El mecanismo que Chayanov ha definido para explicar el comportamiento de la familia campesina es el principio de equilibrio trabajo-consumo. Cada familia —escribe— trata de obtener un ingreso anual adecuado a sus necesidades esenciales; esto hace entrar en juego evidentemente el carácter "penoso" del trabajo, y la familia no lleva su esfuerzo más allá del umbral en el que lo penoso del trabajo suplementario predomine sobre un posible aumento del rendimiento. Cada familia se esfuerza por obtener un balance o un equilibrio aproximativo entre el grado de satisfacción de las necesidades familiares y el grado de "penosidad" del trabajo.

En sí —como se apresura en agregar Chayanov— no hay nada nuevo o notable en este concepto. Lo interesante, y lo que constituye el valor del libro de Chayanov, es el modo en que maneja el concepto. Muestra cómo para familias diferentes el balance o el equilibrio entre la satisfacción de las necesidades de consumo y el grado de penosidad del trabajo depende de la dimensión de la familia, así como de la proporción entre miembros que trabajan y los que no trabajan. Reconstruye "la historia natural" de la familia desde el casamiento de la joven pareja, el crecimiento de los niños hasta la edad en que pueden trabajar y los casamientos de la segunda generación. Estableciendo una relación entre esta historia natural de la familia y las cambiantes dimensiones de las explotaciones campesinas de una a otra generación, Chayanov desarrolla el concepto de "diferenciación demográfica", que solicita a sus lectores no confundir con el concepto marxista de diferenciación de clases en el campesinado.

Mas su análisis dista de ser esencialmente demográfico. Fundándose sobre las estadísticas de los zemstvos, los estudios que fueron el objeto de sus predecesores y colegas, y sobre nuevas investigaciones en el terreno, estudia los efectos de toda una serie de factores sobre el balance trabajo-consumo. Tiene en cuenta la dimensión de las explotaciones, las calidades del suelo, los productos obtenidos, los aperos, los abonos, la ubicación, los precios del mercado y de la tierra, la tasa de interés de los capitales involucrados, la posibilidad de ejercer industrias u oficios especiales, la de procurarse un trabajo de remplazo y la relativa densidad de la población. Se interesa menos por el efecto particular de cada uno de estos factores que por su reacción mutua a medida que evolucionan.

Al medir la influencia de esta pluralidad de elementos sobre el delicado equilibrio entre la presión de las necesidades familiares y el carácter penoso del trabajo, Chayanov recurre a conceptos y a técnicas pertenecientes a la teoría de la utilidad marginal. Su terminología incluye por ejemplo la satisfacción de la demanda y el gasto marginal de mano de obra. Para factores tales como la voluntad de brindar un mayor esfuerzo de trabajo, que no se prestan a ninguna medida precisa, construyó gráficas de equilibrio que evidencian la interacción en unas hipótesis variables.

Chayanov había previsto con suma justeza que el hecho de emplear las técnicas de la economía "burguesa" chocaría a un buen número de sus contemporáneos en la Rusia soviética de los años

1925. Replicaba que su trabajo debía ser juzgado no por la "genealogía" de sus técnicas, sino más bien por los resultados obtenidos al aplicar dichas técnicas a los datos rusos, a la luz de postulados económicos bien anclados en el comportamiento campesino.

Al resumir sus impugnaciones, Chayanov escribe que "el ingreso disponible se reparte en función del equilibrio entre evaluaciones de producción y de consumo, equilibrio que traduce un deseo de mantener un nivel constante de bienestar".[7] *Grosso modo,* un aumento del ingreso conduce a un aumento simultáneo del presupuesto familiar y de la formación del capital. El modo preciso en que dicho ingreso se reparte en cada familia es una cuestión de juicio subjetivo del jefe de familia, y no podría por ende ser expresado en términos objetivos y cuantitativos.

Según Chayanov, los caracteres esenciales del comportamiento económico de la familia campesina son fundamentalmente diferentes de los de las granjas capitalistas en lo concerniente tanto a los precios que están dispuestas a pagar por la compra o el arrendamiento de la tierra cuanto al interés que aceptan pagar para obtener préstamos de capital, o el precio al cual se hallan dispuestas a vender sus productos, etcétera... En condiciones en que las granjas capitalistas quebrarían, las familias campesinas pueden permitirse trabajar un número muy grande de horas, vender a precios inferiores, arreglárselas sin excedente neto, y sin embargo, año tras año, continuar explotando la tierra. Por estas razones, Chayanov concluye que el poder competitivo de las explotaciones familiares campesinas con respecto a las grandes granjas capitalistas es mucho mayor del que habían previsto Marx, Kautsky, Lenin y sus sucesores.

VIABILIDAD DE LAS EXPLOTACIONES FAMILIARES CAMPESINAS

Al proclamar la viabilidad de la explotación familiar agrícola, Chayanov adoptaba una posición radicalmente opuesta a las principales corrientes del pensamiento marxista en Rusia y en Europa occidental. Marx había definido al campesino que no contrata trabajadores como una especie de gemelo económico: "En cuanto poseedor de los medios de producción, este campesino es capitalista; en cuanto obrero, es su propio asalariado." Más aun, agregaba: "La separación entre los dos es la relación normal en esta sociedad [capitalista]." Siguiendo la ley de la división creciente del trabajo, la pequeña agricultura campesina debe necesariamente dejar lugar a la gran agricultura capitalista. Según las propias palabras de Marx: "[...] (el) campesino que produce con sus solos medios (de producción) se transformará poco a poco en pequeño capitalista al explotar igualmente el trabajo de otro, o bien perderá sus medios de producción [...] y se convertirá en asalariado. Tal es la tendencia en la sociedad donde domina el modo de producción capitalista".[8]

Marx y Engels creían que las ventajas de la concentración y de la centralización jugaban en favor de las explotaciones capitalistas, que con el tiempo absorberían a los pequeños campesinos. Dos discípulos eminentes de Marx adhirieron a esta posición: Kautsky —cuya monografía *Die Agrarfrage* [*La cuestión agraria*] fue publicada en Stuttgart en 1899— y Lenin —cuyo estudio titulado *El desarrollo del capitalismo en Rusia* apareció poco después, en el mismo año, en Moscú. Ambos análisis —el de Kautsky para la Europa occidental y el de Lenin para la Rusia zarista— fueron ásperamente criticados en una gran masa de literatura que no es el caso discutir aquí.[9] Lo que nos interesa directamente es que Chayanov haya rechazado simultáneamente el análisis realizado por Marx de la explotación familiar agrícola y, por otra parte, el juicio sustentado por Lenin acerca de la importancia de las granjas familiares en la economía rusa de su tiempo.

Desde el principio de su libro sobre *La organización de la unidad económica campesina,* Chayanov ataca esta pretendida doble naturaleza del campesino, que combinaría en su sola persona los atributos del capitalista y los del asalariado. Califica esta ambivalencia de ficción inútil y, lo que es peor, de "ficción puramente capitalista", en el sentido de que es fabricada a partir de categorías capitalistas y sólo resulta concebible en el interior de un sistema capita-

---

[7] Para un análisis anterior del equilibrio entre *"need"* y *"labour"*, véase W. Stanley Jevons, *The Theory of Political Economy,* 4a. ed., Londres, Macmillan, 1911, cap. v.

[8] Marx, *Theorien über den Mehrwert.* [Hay trad. esp.]

[9] Antes incluso de la aparición del libro de Kautsky, la posición y la política de los socialistas alemanes ante el pequeño campesinado había levantado vivas discusiones en el seno del partido. Algunos de esos testimonios han sido cómodamente reunidos y traducidos en inglés por R. C. K. Ensor en su útil repertorio *Modern Socialism,* 2a. ed., Londres y Nueva York, 1907, especialmente los documentos xv, xvi y xvii. Interesantes discusiones sobre la controversia en Europa central y occidental son presentadas por A. Gerschenkron, *Bread and Democracy in Germany* (Berkeley, California, 1943 y por George Lichtheim, *Marxism* (Londres, 1961), cap. 5, "Kautsky" [hay edic. en esp.]. Sobre esta controversia en la Rusia zarista, véase el artículo del profesor Kerblay en los *Cahiers du Monde Russe et Soviétique,* vol. v, fasc. 4 (octubre-diciembre de 1964), pp. 411-460 [incluido en la presente recopilación].

lista. Por razones fáciles de comprender, Chayanov no declaraba explícitamente que criticaba a Marx, pero no es demasiado difícil para cualquiera que esté familiarizado con las obras de Marx, o con lo que Lenin ha escrito sobre Marx, descubrir quién era al menos uno de los blancos de Chayanov.[10]

Señalemos de paso que la posición de Chayanov con respecto a Marx no era enteramente original y reflejaba el trabajo cumplido —a partir de la aparición, en 1905, del tratado de Kosinski— por una escuela de economistas rurales rusos llamada de "la organización y de la producción". Una formulación muy clara de la posición de este grupo fue aportada por Rosa Luxemburg, la personalidad más dinámica del socialismo alemán en tiempos de la primera guerra mundial, en su célebre tratado *La acumulación del capital.* Nacida en Polonia bajo el imperio zarista, Rosa Luxemburg estaba muy al corriente de la literatura rusa sobre la cuestión campesina: "Es una abstracción vacía de sentido —escribe— aplicar simultáneamente todas las categorías de la producción capitalista al campesinado y concebir al campesino como siendo a la vez su propio empresario, su propio asalariado y su propietario. La particularidad económica de los campesinos, si queremos ubicarlos [. . .] en una categoría indiferenciada, reside en el hecho mismo de que no pertenecen ni a la clase de los empresarios capitalistas ni a la clase del proletariado asalariado, en que no representan la producción capitalista, sino una simple producción de productos para el consumo." [11]

Las divergencias entre Chayanov y Lenin son aún más marcadas que las existentes con Marx. Desde 1899, Lenin escribía que los granjeros capitalistas y la burguesía campesina predominaban ya en los campos rusos. Ellos sólo estaban en minoría —escribía Lenin— en no más del 20% de las explotaciones, mientras que, tanto respecto de la totalidad de los medios de producción como a su participación en el producto total "[. . .] la burguesía campesina es sin duda preponderante, el señor de la aldea de nuestros días".[12]

¿Sobre qué criterios se apoyaba Lenin para distinguir los granjeros capitalistas de los campesinos no capitalistas? Para él, la etapa decisiva hacia el capitalismo se franquea cuando se empieza a contratar obreros, cuando "el área de las siembras entre los campesinos acomodados supere la norma de trabajo por familia (es decir, la cantidad de tierra que puede cultivar una familia con su propio trabajo), obligándolos a emplear obreros) asalariados". . .[13] Para Lenin, la contratación de obreros agrícolas se había expandido ampliamente, y Rusia estaba totalmente sobre la vía de una agricultura capitalista, con una burguesía campesina y un proletariado rural. Las numerosas referencias de Chayanov al papel sumamente mínimo que desempeñaban los trabajadores asalariados en las granjas rusas (sostenía por ejemplo que 90 a 95% de ellos no tenían trabajadores asalariados durante el período de 1900 a 1925) constituyen pues una refutación directa, aunque implícita, de Lenin. En realidad, toda su posición al respecto —su opción por la granja puramente familiar como elemento típico para Rusia, su insistencia sobre la capacidad de supervivencia de tales explotaciones familiares, así como su manera de tratar la diferenciación rural en términos de ciclos demográficos más bien que de antagonismos de clase— era diametralmente opuesta a la de Lenin.

ALCANCES DE LA TEORÍA DE CHAYANOV

La "micro" teoría de Chayanov, en la medida en que tuvo tiempo de elaborarla antes de que su carrera resultara interrumpida, es esencialmente una teoría referida a un tipo dado de explotación familiar existente en Rusia, aquella que no contrata ningún tipo de trabajador. Existían no obstante otros tipos de explotaciones campesinas en Rusia, e incluso existían formas capitalistas. Si salimos de Rusia, nos encontramos con explotaciones campesinas familiares en otras partes de Europa y también en Asia, en África y en América Latina. La teoría de Chayanov fue elaborada para considerar unas condiciones rusas donde el tipo de explotación familiar de la que él habla realmente predominaba. Pero la "micro" teoría de Chayanov ¿es aplicable a las explotaciones familiares de otros países?

---

[10] Cuando Chayanov se hallaba de acuerdo con Marx, no vacilaba en citarlo por su nombre. Así, cita dos veces —en *La organización de la unidad económica campesina*— el célebre pasaje en el que Marx declara: "[. . .] en la explotación parcelaria y la pequeña propiedad [. . .] la producción se dirige sobre todo a la satisfacción de las necesidades personales y no está regulada por la tasa de ganancia general (es decir, capitalista)". Marx, *Le capital,* en la trad. de Molitor, t. XIV (París, Alfred Costes, 1930), p. 100.

Marx aprendió el ruso principalmente, debe señalárselo, para poder leer los informes de los *zemstvos.* Tres volúmenes de estas notas ya han sido publicados en ruso: *Arjiv Marksa-Engelsa,* vols. XI, XII, XIII (Moscú, 1948, 1952 y 1955, respectivamente).

[11] Rosa Luxemburg, *Die Akkumulation des Kapitals,* Berlín, 1913, en la reedición de 1923, p. 368. [Hay trad. esp.]

[12] V. I. Lenin, *El desarrollo del capitalismo en Rusia,* Moscú, Editorial Progreso, p. 174.

[13] *Ibid.*, p. 58.

Él mismo concedía que su teoría funcionaba mejor para los países de débil densidad de población que para aquéllos con mucha densidad. Se aplicaba mejor igualmente a los países cuya estructura agraria había resultado conmovida (como en Rusia, después de la emancipación de los siervos en 1861) que a los países que poseían una estructura agraria rígida. Allí donde los campesinos no podían fácilmente comprar o arrendar un suplemento de tierra —reconocía—, su teoría requeriría ser seriamente modificada.

Chayanov no puso a punto estas modificaciones en su "micro" teoría; no elaboró una teoría general de la agricultura familiar válida para países diferentes de Rusia. No por ello dejó de señalar que le parecía que una teoría general de la explotación familiar campesina en el "micro" nivel de la granja podía ser elaborada. En su pensamiento, el caso de Rusia —que desarrolló de manera tan completa— no era sino una ilustración de esta teoría más amplia.

Es posible preguntarse si no era demasiado optimista en cuanto a la posibilidad de semejante "micro" teoría universal. Recordaremos que cuando analizaba los móviles de las decisiones de los campesinos rusos, Chayanov había considerado un gran número de factores, tales como la dimensión y la estructura de la familia, el cuidado de la tierra, el clima, el acceso a los mercados y la posibilidad de encontrar trabajos complementarios en la estación de inactividad. Le resultaba tanto más fácil construir sus modelos en la medida en que asumía desde el vamos la existencia de un solo tipo "puro" de explotación familiar, sin trabajo asalariado. La extensión de la teoría fuera de Rusia implicaría cuando menos la puesta a punto de modelos de remplazo para las explotaciones campesinas de tipo "impuro", que emplean mano de obra asalariada.

Aun cuando haya involucrado una amplia serie de posibilidades, la teoría de Chayanov sobre la agricultura campesina siguió siendo esencialmente una teoría estática. Desde 1860 hasta los años 1920-1930, la economía agrícola rusa experimentó una serie de cambios rápidos y fundamentales: de uno a otro sector, de una a otra región, existían diferencias marcadas en las tasas de crecimiento. Por cierto, Chayanov aludía a veces a dichas diferencias, pero había instalado su teoría en un nivel de abstracción que la ubicaba muy por encima de esas distinciones.

En lo concerniente al marco más amplio de las instituciones, le gustaba decir que el capitalismo era solamente un sistema económico particular, que había habido otros en la historia y que podían existir otros también en el porvenir. En su artículo de 1924 sobre "la teoría de los sistemas económicos no capitalistas", Chayanov enumera seis tipos principales de economías. Tres de ellos son familiares: el capitalismo, el esclavismo, el comunismo. Divide el cuarto, "la economía familiar", en dos subtipos: la economía "natural" y la economía "de consumo"; estos dos últimos términos pueden ser tomados *grosso modo* como equivalentes de "autárquica" y "orientada hacia el mercado". En sus otras dos categorías, "la economía servil" —típica de la Rusia zarista— y "la economía feudal" —típica de la Europa occidental de la Edad media—, "la economía de consumo" de los señores se oponía a la economía "natural" de los campesinos. La principal diferencia entre ambos sistemas, según su esquema, residía en que en Rusia los campesinos trabajaban sus propios campos pero debían efectuar pagos en especie al señor, mientras que en el Occidente el campesino debía efectuar un determinado número de jornadas de trabajo en la tierra del señor. Tanto uno como otro sistema de relaciones entre campesino y señor constituyen esencialmente simbiosis de los dos subtipos de la categoría "economía familiar". De hecho, pues, Chayanov sólo reconocía cuatro sistemas principales: el capitalismo, el esclavismo, el comunismo y la economía familiar.

Chayanov se preguntaba si una teoría única y universal bastaría para dar cuenta de estos cuatro sistemas. Podría sin duda elaborarse una —concedía—, pero no contendría más que abstracciones vagas y pretenciosas sobre la noción de escasez y la de optimización. Lo cual no serviría para gran cosa. A decir verdad, cada uno de esos sistemas económicos exige su propia teoría y su propio cuerpo de nociones teóricas. Cada una de dichas teorías debe explicar en el nivel global el funcionamiento económico de las naciones y de los estados que son de su competencia.

El sistema que Chayanov conocía mejor por experiencia era naturalmente la economía familiar de su Rusia natal. En varias oportunidades, manifestó el deseo de demostrar la importancia de la explotación agrícola familiar para toda la economía *nacional* rusa. En la introducción a su libro *La organización de la unidad económica campesina* anunciaba su intención de profundizar ulteriormente este tema, pero al parecer no tuvo tiempo para hacerlo. Por esta razón, no nos ha dejado ninguna exposición sistemática de su teoría de la economía familiar a nivel nacional, ni tampoco ningún estudio concreto del funcionamiento económico global de un país predominantemente rural. No obstante, encontramos esparcidas por su obra muchas sugerencias sobre la economía campesina a nivel nacional.

Cuando en 1930 Chayanov fue arrestado junto con muchos de sus colegas, sus equipos de trabajo fueron dispersados. Un grupo de especialistas en economía campesina, muy experimentado y fecundo, fue así dislocado. La calidad de los escritos de Chayanov entre 1911 y 1930 nos autoriza a creer que, si se le hubiera permitido continuar su trabajo científico, habría aportado una contribución aun más importante a la explicación del comportamiento económico campesino, tanto en el interior como fuera de Rusia.

MARK HARRISON *

CHAYANOV Y LA ECONOMÍA DEL CAMPESINADO RUSO

Los años posteriores a 1900 vieron la emergencia de la tradición "neopopulista" como una de las principales tendencias del pensamiento económico en el estudio del campesinado ruso. Para los años veinte Alexandr Vasilievich Chayanov había llegado a ser uno de los portavoces más influyentes de esa tradición. Su escuela fue dispersada en 1930. Pero en el estudio occidental de los campesinados modernos, su obra adquiere una importancia cada vez mayor. Este artículo examina el lugar que ocupa Chayanov en el desarrollo del pensamiento económico y de la discusión política, y trata de ubicarlo en el contexto de la historia del propio campesinado ruso. Se examinan en particular los problemas y las teorías referentes a la asignación de los suministros de fuerza de trabajo. Finalmente, se plantea el problema de la ideología en el pensamiento económico.

INTRODUCCIÓN

Casi nada sabemos de los primeros años de Chayanov. Nacido en 1888, inició su carrera profesional en Moscú, y publicó sus primeros trabajos en 1909, a la edad de veintiún años. Su reputación como economista agrícola creció rápidamente, y en 1919 fue nombrado director del Seminario (después instituto) de economía agrícola de la Academia agrícola Timiriazev de Moscú; considerado miembro fundador del Gosplan, fue excluido de éste a último momento.[1]

---

* Profesor visitante de economía en la Universidad de Warwick. El autor agradece al Seminario de historia económica de la Universidad de Cambridge, al Dr. Charles Feinstein de Clare College, Cambridge, al Sr. Peter Law, de la Universidad de Warwick y al profesor Teodor Shanin de la Universidad de Manchester por sus comentarios y consejos sobre sucesivas versiones de este artículo.

[1] Sobre la vida de Chaynov, véase Kerblay, "A V. Chayanov: su vida, carrera y trabajos" [incluido en el presente volumen], y Naum Jasny, *Soviet Economists of the twenties. Names to be remembered*, Cambridge, 1972, pp. 202-203. Sobre Chayanov y el Gosplan, véase V. I. Lenin, "Predvaritelni spisok chlenov obshcheplanovoi komissii pri STO (kak material dlia obsuzhdenia) 17 II (1921)", en *Leninski sbornik*, t. XX, Moscú, 1932, p. 24.

Reunió a su alrededor un cuerpo de investigadores ilustre: sus dos colaboradores más próximos fueron A. N. Chelincev y N. P. Makarov, pero hubo otros —por ejemplo V. S. Nemchinov y A. L. Vainshtein— que después llegaron a ser más famosos que el propio Chayanov. Durante algún tiempo Chayanov estuvo estrechamente relacionado con N. D. Kondratiev. Los años primeros y centrales de la década de 1920 fueron los de la preeminencia de Chayanov en su campo; de ahí en adelante él y sus colaboradores empezaron a ser objeto de creciente presión política y ataques polémicos por parte del gobierno soviético. En 1930 muchos de ellos, incluyendo a Chayanov, Makarov y Kondratiev, fueron arrestados y acusados de disolventes y de dirigentes de una organización contrarrevolucionaria: el llamado Partido del trabajo campesino (TKP).[2]

¿Por qué hoy este autor es importante para nosotros? Chayanov pertenecía a la tradición *neopopulista;* es decir la tradición populista rusa en las ciencias sociales y el trabajo estadístico, agronómico y de extensión rural, que puede situarse aproximadamente a principios de siglo con la aparición de obras de Chernenkov, Shcherbina, Kosinski y otros, y las primeras conferencias y organizaciones de estadísticos y funcionarios sanitarios y médicos rurales. El término "neopopulista" fue utilizado por primera vez por L. N. Litoshenko, crítico relativamente conservador de la escuela de Chayanov, para describir la tradición a que pertenecía;[3] posteriormente, algunos marxistas soviéticos retomaron el término con el mismo sentido.

La tradición neopopulista destacaba la viabilidad de la agricultura campesina y su capacidad de sobrevivir y prosperar en cualquier situación pues el campesinado no tenía esa tendencia forzosa a desarrollar las crecientes desigualdades económicas y los antagonismos de clase de la sociedad industrial burguesa; no se verificaba una tendencia a crear grupos cada vez mayores de campesinos ricos y pobres o sin tierra con un grupo intermedio de campesinos medios cada vez más inestable. La aldea era una comunidad abrumadoramente homogénea, capaz de reproducirse constantemente tanto económica como socialmente. Como consecuencia, Chayanov veía la modernización de la pequeña agricultura tradicional no como parte de un camino capitalista o socialista, sino como una vía campesina que elevara el nivel técnico de la producción agrícola a través del trabajo de extensión agrícola y la organización cooperativa, conservando al mismo tiempo el marco institucional campesino de la pequeña propiedad familiar. Esa visión del futuro tiene importantes implicaciones políticas, tanto en el contexto soviético de los veinte como actualmente en el contexto del subdesarrollo moderno.

Creo que es posible expresar la significación moderna de Chayanov de la siguiente manera: a partir de los primeros años de la década del sesenta ha habido un claro desplazamiento en el foco de la guerra fría dentro del mundo subdesarrollado. Ese desplazamiento ha tendido en parte a sustituir el enfrentamiento militar por una serie de campañas propagandísticas dirigidas por varias agencias occidentales y orientadas hacia las bases rurales del poder político, principalmente en Asia meridional y sudoriental, llevando a esa parte del mundo ejércitos de agrónomos y técnicos y las variedades de alto rendimiento de los programas de la "Revolución Verde". Como resultado de ello, los países en cuestión han experimentado sustanciales aumentos en áreas particulares del sector agrícola; se ha estimulado la desigualdad agraria y las tensiones sociales, generando toda clase de fenómenos inesperados y discordes —campañas populistas contra el atesoramiento, esporádicos brotes de terrorismo aldeano, movimientos de liberación nacional. Así se ha demostrado de muchas maneras que el futuro de la agricultura campesina en el mundo está nuevamente en jaque. Ésta es una importante razón para explicar la creciente importancia concedida a los estudios campesinos en Occidente, y la reedición y traducción de la obra de Chayanov,[4] pues aparentemente Chayanov y la experiencia soviética de agricultura cooperativa y colectiva se agregan una vez más a la balanza política.

La apreciación actual que se hace de Chayanov es un fenómeno difícil de captar. En la Unión Soviética el juicio de 1930 queda

---

Debo esta última referencia a una amable indicación del Sr. Stephen Wheatcroft, del CREES de la Universidad de Birmingham.

[2] Véase Roy Medvedev, *Let history jugde,* Londres, 1972, pp. 113-114. [Hay edic. en esp.] En A. V. Chayanov, *The theory of peasant economy,* ed. e introd. de Daniel Thorner, Basile Kerblay y R. E. F. Smith, Illinois, Homewood, 1966, la fecha de su muerte aparece como 1939; sin embargo, A. I. Soljenitzin, *The Gulag archipelago,* Londres, 1974 [existen varias ediciones en español] p. 50, dice que Chayanov estaba en Alma-Ata en la época de su nuevo arresto y desaparición final en 1948.

[3] L. N. Litoshenko, *Evoliutsia i progress krestianskovo josiaistva,* Moscú, 1923, pp. 4-8.

[4] A. V. Chayanov, *The theory...,* cit., contiene "Peasant Form Organization", traducción inglesa de A. V. Chayanov, *Organizatsia krestianskovo josiaistva,* Moscú, 1925, y un breve artículo traducido del alemán, "On the Theory of Non-Capitalist Economic Systems" ["Sobre la teoría de los sistemas económicos no capitalistas", incluido en el presente volumen]. Luego se editó A. V. Cajanov, *Oeuvres choices,* vols. I-VIII, París-La Haya, 1967, que contiene reproducciones en el idioma original (ruso) de una variedad de importantes obras de Chayanov del período 1915-1929. Próximamente aparecerá otra obra de Chayanov en traducción inglesa con el título de *Peasant Cooperation,* editada por Isaac Guelfat.

como una trágica y duradera herencia de la era estaliniana.[5] Sin embargo, los autores occidentales han tenido que revisar sus opiniones desde la base, a partir de la reciente disponibilidad de sus obras. Algunos han valorado simplemente la visión de su obra, mostrándose al mismo tiempo dispuestos a rechazar algunas de sus ideas.[6] Una tendencia menos contrastante y más objetiva considera su visión como algo más: como la señal legada por un innovador que ya avanzaba hacia una teoría completa, aunque hoy todavía indefinida, de la economía campesina.[7]

El objetivo de este trabajo es sostener que esas valoraciones no son suficientemente críticas; las fallas y las confusiones, incluyendo las heredades, son sistemáticas en la obra de Chayanov. En realidad, sugerir otra cosa es subestimar su lugar en la historia porque sus obras son algo más que una serie de elementos de los que pueden retenerse visiones correctas y descartarse las confusas; y algo más que un mero punto de transición en el camino hacia algo mejor. La obra de Chayanov es una percepción unitaria de la realidad agrícola, y merece ser tratada como tal.

Esto significa tener presente que dicha obra se sitúa en una definida tradición de pensamiento ubicada en una posición social también definida, posición que, mantenida frente a una economía campesina cambiante, puede observarse en la lógica de la innovación de Chayanov: en los axiomas que descartó y en aquellos con que remplazó a los primeros. Esa lógica es la lógica de la ideología, y no se halla interiormente sino afuera, en las relaciones particulares del mundo real a que se refiere.

El alcance de este trabajo, sin embargo, se limita a los problemas más elementales de la asignación de recursos que plantea la obra de Chayanov: ¿cómo distribuyen su fuerza de trabajo los hogares campesinos? ¿Se generan desigualdades en las sociedades campesinas como resultado de ello? Si la respuesta es afirmativa, ¿entre quiénes existen esas desigualdades, y en qué condiciones?

El enfoque de este trabajo es el siguiente: en primer término examinaremos algunas teorías neopopulistas básicas sobre la toma de decisiones campesinas; segundo, examinaremos algunas teorías derivadas de la evolución y el desarrollo agrarios, en el contexto de supuestos neopopulistas básicos y de las estadísticas presentadas como testimonio. En tercer lugar contemplaremos un punto estratégico de conflicto entre la economía marxista y la neopopulista —la asignación de fuerza de trabajo— y consideraremos cómo concuerdan supuestos, teorías y realidad agrícola. Finalmente, llegaremos a algunas breves conclusiones sobre la naturaleza del pensamiento económico neopopulista, en particular el de Chayanov.

1. TEORÍAS NEOPOPULISTAS DE LA ASIGNACIÓN DE RECURSOS

La discusión sobre la asignación de recursos en la economía campesina, que se prolongó durante toda la década de 1920, tuvo como punto de referencia constante la producción estadística y los conceptos derivados de las décadas prerrevolucionarias. Por un lado es indudable que había una grieta inevitable entre la producción y la absorción de nuevas estadísticas; por otro lado, también refleja el hecho de que muchas cosas que estaban claras antes de la revolución dejaron de estarlo después. La situación en la economía campesina de la NEP era en muchos sentidos confusa e inestable, y en este sentido es posible que se considerara importante para analizar al campesinado establecer el punto de vista imperante en un país capitalista con el fin de definir su posición en la economía del período de transición. En efecto, fue de esa base que Chayanov y los marxistas trataron de hacer derivar sus diferentes políticas agrarias para la década de 1920. Aquí, sin embargo, lo que nos interesa es la base teórica misma.

La década de 1870 fue el punto de partida de casi todo el estudio serio del campesinado ruso. Durante esos años se estableció el aparato básico para la recolección y el procesamiento de datos sobre la economía campesina: las estadísticas de los zemstvo. Los descubrimientos que desde esa década empezaron a documentarse revolucionaron muchos conceptos y teorías. La teoría de la economía campesina elaborada por Chayanov y su escuela surgió de dos fuentes diferentes: la primera fue el descubrimiento, establecido desde los años setenta, de que el comportamiento económico del campesinado ruso no concordaba con los modelos de asignación simple de la economía política clásica, basados en las categorías de salarios, ganancia y renta. Los campesinos no parecían maximizar ganancias ni igualar costos monetarios marginales con ingresos monetarios marginales; cuando todos los bienes y valores se evaluaban a los precios y salarios del mercado local, los campesinos a menudo emprendían transacciones de arrendamiento de tierras y asignaban fuerza de trabajo a distintas actividades de manera tal que ni la retribución neta por día trabajado ni el excedente neto por año se maximizaban. De modo que en este primer sentido los orígenes de la escuela de Chayanov eran sumamente concretos, y se referían a la solución de problemas técnicos que aparecían en la "asignación de recursos". En efecto, el título colectivo preferido por los seguidores de Chayanov en la Academia Timiriazev en la década de 1920 era el de *Escuela de organización de la producción.*

---

[5] Las acusaciones de 1930, que nunca fueron abiertamente juzgadas en un tribunal, han sido resucitadas recientemente. Véase A. M. Chinchikov, *Sovietskaia istoriografia sotsialisticheskovo preobrazovania seoskovo josiaistva SSSR*, Moscú, 1971, pp. 39-40. Para la continuada práctica de las citas seleccionadas con mala fe en una reciente obra, véase I. E. Zelenin, *Sovjozi v piervoie desiatiletie sovietskoi vlasti 1917-1927*, Moscú, 1972, p. 223.

[6] Véase Evsey Domar, "Reseña de Chayanov", *American Economic Review*, junio de 1968; James R. Millar, "A reformulation of A. Chayanov's theory of the peasant economy", en *Economic Development and Cultural Change*, enero de 1970; Teodor Shanin, *The awkward class*, Oxford, 1972, pp. 101-109.

[7] Véase Eric Wolf, *Peasants*, Nueva Jersey, Englewood Cliffs, 1966, pp. 14-15; Daniel Thorner, "Chayanov's concept of peasant economy", en A. V. Chayanov, *The theory...*, cit.; Basile Kerblay, "A. V. Chayanov: life...". Colin Clark, "Reseña de Chayanov", en *Soviet Studies*, octubre de 1967; Basile Kerblay, "Chayanov and the theory of peasantry as a specific type of economy", en Teodor Shanin (ed.) *Peasants and peasant societies*, Harmondsworth, 1971; Daniel Thorner, "Peasant economy as a category in economic history", en Teodor Shanin (ed.), *Peasants and...*, cit. [en esp., "La economía campesina. Concepto para la historia económica", en VV. AA., *Economía campesina*, Lima, DESCO, 1979]; Teodor Shanin "The Nature and Logic of Peasant Economy -I: A. Generalization", en *Journal of Peasant Studies*, octubre de 1973, pp. 66, 72 y 78.

Por otra parte, lo que distinguía a la escuela de Chayanov de todas las demás que también estaban interesadas en la asignación de recursos agrarios era su posición teórica sumamente específica, característica de las ciencias sociales neopopulistas, que se resume en la significación especial otorgada a la *organización de la producción.* En las obras de la escuela de organización de la producción, ésta también significa la actividad del campesino de organización económica (o asignación de recursos), guiada por una racionalidad campesina, lo que hace de la granja campesina un *organismo* fundamental de la economía nacional.[8] Para entender la granja campesina como un organismo de este tipo era necesario primero y fundamentalmente considerar las necesidades y los recursos generados interiormente por la familia campesina, unidad social en que se basaba el campesinado. Esto significaba hacer abstracción de las condiciones externas a la agricultura campesina —las tendencias del comercio internacional e interregional y la expansión urbana— en lugar de adoptar un enfoque individualista o subjetivo de los problemas de la organización de la granja en un ambiente económico dado.[9]

---

[8] A. V. Chayanov, *Len i drugie kulturi v organizatsionnom plane krestianskovo josiaistva nechernozemnoi Rossii,* Moscú, 1912-1913, vol. I, pp. VII, X; N. P. Makarov, *Krestianskoe josiaistvo i ievo interesy,* Moscú, 1920, pp. 37-38 y 78.

La justificación microeconómica del análisis aislado de la economía familiar reside en la afirmación de que la peculiaridad básica de la economía campesina era la virtual ausencia de un mercado de trabajo: la granja familiar era manejada por mano de obra familiar no remunerada. El modelo básico puede expresarse como sigue: cada familia tiene un balance de necesidades y recursos basado en la granja. Las necesidades son las de consumo presente y futuro de la familia. Los recursos consisten fundamentalmente en la disponibilidad de fuerza de trabajo familiar, determinados por el tamaño y la composición de la familia. Factores complementarios (tierra y capital) se hallan disponibles en grado variable a través de los mercados de tierra y de capital y la acumulación en la granja.[10] Podemos definir gráficamente el equilibrio familiar resultante de la oferta y la demanda —el llamado "equilibrio consumidor de trabajo"—. Tomando una familia de determinado tamaño y estructura, con gustos determinados y enfrentada a determinados precios, supongamos una mejora autónoma de las condiciones técnicas de producción. La productividad del trabajo por día trabajado aumenta en dp. Si el número de días trabajados por año se mantiene constante en n_o y el nivel de inutilidad marginal del trabajo también se mantiene constante, el aumento resultante en el ingreso anual en tales condiciones se mide por $n_o dp$, lo cual también mide el desplazamiento hacia la derecha en el cuadro MD. Sin embargo, normalmente no medirá el valor de equilibrio de dx cuando n es variable pues a medida que el ingreso total aumenta, disminuye la utilidad marginal del ingreso y el número de días/trabajador por año debe ser reducido para mantener las condiciones marginales. En este caso

$$dx < n_o dp$$

Como n_o es igual a (x_o/p_o), podemos escribir esta relación como

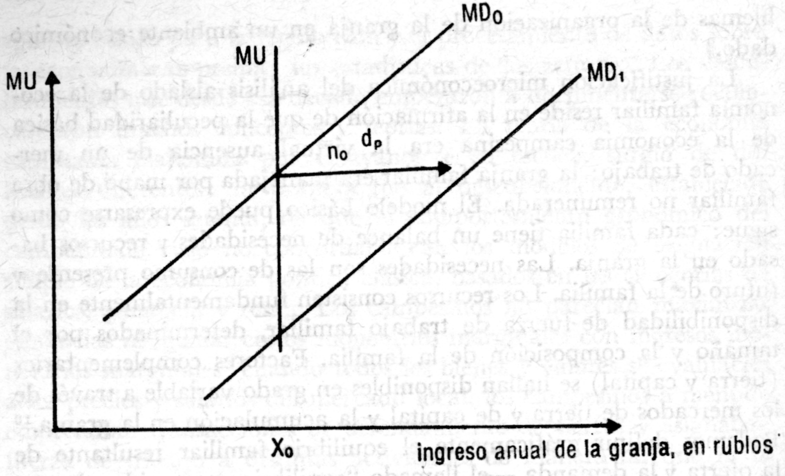
$$\frac{dx}{dp} \cdot \frac{p}{x} < 1$$

---

[9] A. V. Chayanov, *The Theory...,* cit., pp. 44-45.

[10] El trabajo no agrícola (artesanías, comercio y fuerza de trabajo contratada fuera de la granja) combina diversas proporciones de trabajo familiar y capital a intensidad de tierra cero. Aquí se supone que tales actividades no existen o bien que insumen una parte constante del tiempo de trabajo de la familia con retornos constantes.

Modelo 1: teoría de la "subsistencia"



Modelo 2: teoría de la "utilidad" de Jevons y Chayanov

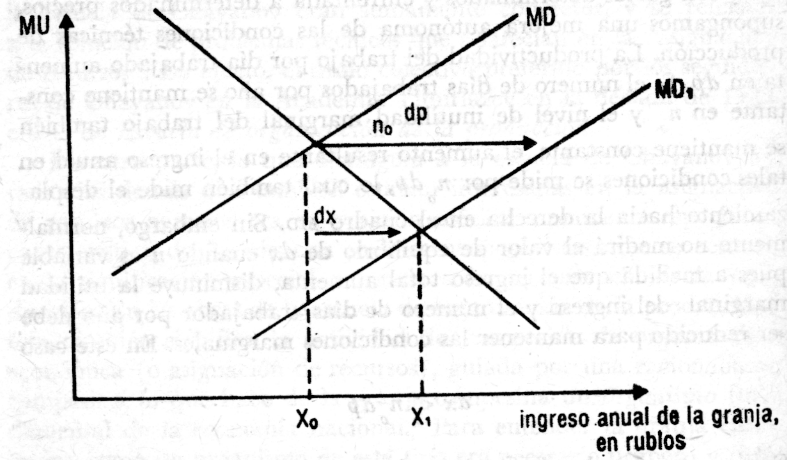


Diagrama *El equilibrio consumidor de trabajo*

Símbolos

MU *Utilidad marginal del ingreso:* función de los precios de los bienes consumidos e invertidos, de las preferencias individuales y del tamaño de la familai uniformados en términos del consumidor adulto de sexo masculino.

MD *Inutilidad marginal del trabajo:* función de los precios de los bienes producidos, de los recursos materiales por hombre y de las técnicas de producción (productividad física por día trabajado) y del tamaño de la familia uniformados en términos del consumidor adulto de sexo masculino.

p valor del retorno por día trabajado

n días/trabajador por año por granja

x ingreso anual de la granja, en rublos ($x = p.n$).

Es decir, la elasticidad de la demanda de ingreso anual con respecto al ingreso por día trabajado es menor que la unidad: nuestra vieja y conocida curva de oferta de trabajo inclinada hacia atrás.

El modelo 1 es una versión pre-Chayanov de larga historia (pero recuérdese que Chelincev y otros siguieron empleándolo hasta fines de la década del veinte). En el modelo 1 la familia tiene determinado nivel de necesidades culturalmente determinadas; por lo tanto hay un vertical MU en x_o sobre el eje de las x que mide las necesidades de la familia. Puede haber una creciente inutilidad marginal del trabajo, pero es preciso alcanzar a cualquier precio lo indispensable para la subsistencia. Por lo tanto, la demanda de ingreso familiar es inelástica con respecto tanto a la inutilidad del trabajo como al retorno por día de trabajo. Pues $n_o\, dp \lesseqgtr o$, $dx = o$ y la curva de oferta de trabajo se inclina hacia atrás hasta volverse horizontal. Porque subsistencia, según escribe Chelincev, es "un nivel definido de consumo familiar en un tiempo y un lugar determinados", un "mínimo que poderosamente dicta" la conducta económica. Además, ese nivel de subsistencia, "pese a la tendencia humana de 'buscar el mejoramiento', no puede elevarse rápidamente cuando la adición de medios [de subsistencia] suplementarios se asocia a mayores gastos de trabajo[. . .] Por lo tanto el nivel de consumo familiar[. . .] que se encuentra en promedio en cada localidad particular es una magnitud constante en el período dado[. . .]"[11]

Formalmente, al menos, esto es un pasaje tomado de las obras de Chelincev; sus escritos son deficientes en cuanto a las características de la construcción de modelos tales como supuestos e hipótesis expresados en forma coherente, pero eso es parte de su principal teoría de trabajo.

Sin embargo, el modelo 2 procede directamente de una de las primeras obras de Chayanov, publicada en 1913. Esa fecha marca la transición del modelo 1, que fue utilizado en una obra del año anterior. Esas dos obras tempranas se ocupaban por igual del problema de ¿por qué los campesinos de las provincias de Moscú y Smolensk cultivan lino, que rinde un valor de retorno por día trabajado inferior que la mayoría de los demás cultivos (y a veces inferior al jornal del mercado local)? Entre un volumen y el siguiente, Chayanov leyó *The theory of political economy* de Jevons, y entonces estaba aplicando la contrarrevolución utilitaria inglesa contra Ricardo y Marx a la economía agraria rusa. En el modelo 2, la representación MU ya no es vertical sino inclinada hacia abajo, de manera que una desviación hacia la derecha de la curva MD, proporcional a un aumento en la productividad de valor por día trabajado, provoca un aumento en el ingreso de equilibrio de la familia que es positivo pero menos que proporcional:

---

[11] Chelincev prosigue diciendo que los niveles de consumo son sensibles al desaliento (expectativas infundadas). En otro pasaje (A. N. Chelincev, *Teoreticheskie osnovania organizatsii krestianskovo josiaistva*, Jarkov, 1918, p. 164) dice que a largo plazo son sensibles a cambios de nivel cultural. Para la formulación de Chayanov, véase su *Len i drugie kulturi v organizatsionnom plane krestianskovo josiaistva nechernozemnoi Rossii*, vol. I, Moscú, 1912-1913, p. XIV.

$$0 < \frac{dx}{dp} \cdot \frac{p}{x} < 1$$

La elasticidad positiva pero menor que la unidad de la demanda de ingreso se expresa en la observación de Chayanov[12] de que "la tasa de incremento del presupuesto es considerablemente inferior a la tasa de incremento de la productividad del trabajo [...] la intensidad anual del trabajo declina bajo la influencia del mejor pago".[13] Nótese que Chayanov rechaza explícitamente el "reproche" según el cual cree en una subsistencia fija; en el análisis de los presupuestos de consumo escribe: "las tasas de consumo que hemos citado son precisamente tasas reales de consumo y de ningún modo expresiones cuantitativas de las propias demandas en cuanto tales. Hablando en general, la demanda de cualquier producto de consumo personal no puede ser expresada por ninguna cifra; y si, en general, puede expresarse en cifras, es en forma de toda una escala de tasas de consumo que corresponde a la saturación gradual de la demanda y su extinción".[14]

La relación $0 < \frac{dx}{dp} \cdot \frac{p}{x} < 1$

muestra que los campesinos ni apuntan a un único nivel de subsistencia del ingreso (modelo 1), ni maximizan el ingreso por período de tiempo ("materialismo burdo"); en cambio tratan de maximizar la utilidad neta de ingreso y ocio. De ahí el cultivo, de trabajo

---

[12] A. V. Chayanov, *The theory...*, cit., p. 80.

[13] Compárese esta formulación con el tratamiento de W. Stanley Jevons, *The theory of political economy*, ed. e introdu. de R. D. Collison Black, Harmondsworth, 1970, pp. 190-193. El desarrollo de la curva de oferta de trabajo inclinada hacia atrás y el concepto de la elasticidad de la demanda de ingreso están esbozados en M. Blaug, *Economic theory in retrospect*, Londres, 1964, pp. 290-292.

[14] A. V. Chayanov, *The theory...*, cit., p. 131.

intensivo, del lino en las provincias escasas de tierra de Moscú y Smolensk, que se explica por las elevadas utilidades e inutilidades marginales.

Esto se refiere a las decisiones presentes, pero ¿qué pasa con las de largo plazo? El modelo 1 fue considerado claro a ese respecto: la motivación de la familia campesina sólo llega a alcanzar el nivel de consumo deseado, que efectivamente se alcanza, y por lo tanto "el ingreso anual de la granja se consume íntegramente".[15] Cuando la utilidad marginal tiende a decrecer, las necesidades no se satisfacen enteramente, y hay una racionalidad de ahorros e inversiones netos que puede ser analizada en el marco marginalista, a través de las preferencias de tiempo. Desdichadamente, Chayanov no entendía las preferencias de tiempo, y el capítulo de *La organización de la unidad económica campesina* que se refiere a este tema es uno de los pasajes más opacos de la literatura. Sin embargo puede discernirse finalmente que Chayanov volvió al criterio del modelo 1: óptimo ahorro bruto igual a consumo de capital. La familia apunta a "un nivel suficiente de bienestar en años futuros", y generalmente esto también será igual al nivel inicial, lo cual significa aceptar "—aunque esto no siempre corresponde a la realidad cotidiana— que el ingreso disponible se divide de acuerdo al equilibrio de las evaluaciones de producción y consumo o, más exactamente, a un deseo de mantener un nivel constante de bienestar".[16]

Tal como se presentan, estos modelos de asignación de recursos son formalmente estáticos. Sin embargo pueden utilizarse para generar dos modelos distintos de una economía "en evolución": la evolución de la granja individual en una región determinada, y la evolución de la región agrícola misma; se supone que esos dos modelos definen los tipos de desigualdad que pueden aparecer entre campesinos y regiones. Los consideraremos en orden.

2. MODELOS DE EVOLUCIÓN AGRARIA

Evolución de la granja

Empecemos por tomar una región con una determinada disponibilidad de tierra y de trabajo y una determinada estructura de precio de bienes. En la obra de Chayanov esto define una organización de producción regional, es decir una estructura racional de actividades para las proporciones de factores y los precios de los productos, que serán compartidos por todas las granjas. El factor dinámico a nivel microeconómico es el crecimiento de la familia individual. La familia campesina experimenta un ciclo vital que empieza con el matrimonio de la pareja nuclear original, prosigue con el nacimiento y crecimiento de los hijos y su maduración y separación de la familia original para formar nuevas familias en otra parte. A lo largo de ese ciclo se produce un desplazamiento definido del balance interno a la granja de oferta y demanda. En términos de nuestros modelos 1 y 2, en primer lugar la curva MU se desplaza persistentemente hacia la derecha a medida que nacen nuevos niños y sus bocas se suman al consumo de comidas de la familia. Después la curva MD la sigue hacia la derecha y eventualmente la alcanza, a medida que la capacidad de trabajo de los niños que van creciendo empieza a igualar su capacidad de consumo y sus manos se suman a la fuerza de trabajo familiar.[17] Este ciclo se expresa en la Tabla 1, con dos variantes para los modelos 1 y 2.

---

[15] A. N. Chelincev, *Teoreticheskie osnovania...*, cit., p. 125.

[16] A. V. Chayanov, *The theory...*, cit., p. 318.

Tabla 1

El ciclo vital de la familia campesina

	Modelo 1						
	No. en la flia.		*Ingreso*	*Ingreso*	*Área*	*Días por trabajador*	
Año	*consumidores*	*trabajadores*	*familiar*	*por consumidor*	*sembrada*	*trabajados*	*ociosos*
(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)
1	2	2	200	100	2.0	100	265
2	3	2	300	100	3.0	150	215
3	4	2	400	100	4.0	200	165
4	5	2	500	100	5.0	250	115
5	6	2	600	100	6.0	300	65
	Modelo 2						
1	2	2	200	100	2.0	100	265
2	3	2	270	90	2.7	135	230
3	4	2	320	80	3.2	160	205
4	5	2	350	70	3.5	175	190
5	6	2	360	60	3.6	180	185
,	,	,	,	,	,	,	,
,	,	,	,	,	,	,	,
20	6	6	600	100	6.0	100	265

---

[17] **Este modelo aparece por primera vez en A. V. Chayanov, *Biudzheti krestian Starobelskovo Uezda,* Jarkov, 1915, p. 4; véase también A. V. Chayanov, *The theory*..., cit., pp. 57-58.**

Según el modelo 1, en cinco años el tamaño de la familia aumenta de dos adultos a dos adultos *más* cuatro niños. En el quinto año hay seis consumidores pero sólo dos adultos trabajando (cols. 2 y 3). Sin embargo, la producción familiar necesaria es determinada únicamente por las necesidades de subsistencia, culturalmente fijadas, de la familia entera; por lo tanto el ingreso familiar total (col. 4) aumenta proporcionalmente al tamaño de la familia, y el ingreso percápita se mantiene constante (col. 5). Del mismo modo, el área sembrada (col. 6) y los días trabajados por trabajador (col. 7) varían únicamente con el tamaño de la familia pese a la creciente inutilidad del trabajo.

No obstante, en el modelo 2 las necesidades de subsistencia no son fijas sino variables, debido a la representación inclinada hacia abajo de la utilidad marginal. Como en nuestra región todo lo demás se mantiene igual, las desviaciones hacia la izquierda o hacia la derecha de la representación MU derivan del número de consumidores en la familia, mientras que los cambios similares de la representación MD derivan de modificaciones en la fuerza de trabajo familiar; como tanto la utilidad como la inutilidad marginales son variables con respecto al ingreso, el equilibrio es determinado simultáneamente por el número de consumidores y el número de trabajadores de la familia. Chayanov procede usando su proporción (col. 2 dividida por col. 3, la "proporción consumidores-trabajadores") que yo llamo "proporción de dependencia". Esto genera la curva de oferta de trabajo inclinada hacia atrás —a medida que la demanda de consumo familiar aumenta con un número constante de trabajadores en la familia (cols. 2, 3), y por lo tanto con una creciente proporción de dependencia, el suministro de días efectivamente trabajados (col. 7) y el ingreso total de la familia (col. 4) también aumentan, pero no lo suficiente como para mantener el ingreso percápita (col. 5). Parte del ingreso percápita que el modías trabajados por trabajador vuelven a sus valores iniciales; la granja es ahora sólo el triple de grande que antes.

Después de un largo período, por ejemplo de veinte años, todos los hijos están trabajando a tiempo completo en la granja, el número de trabajadores aumenta hasta igualar el número de consumidores, y la proporción de dependencia, el ingreso percápita y los días trabajados por trabajador vuelven a sus valores iniciales; sólo la granja es ahora el triple de grande que antes.

El valor del modelo 2 en contraste con el modelo 1 reside en que muestra un modo de explicar desigualdades en el ingreso percápita, y por qué algunas familias trabajan más horas que otras. La desventaja del modelo 1 es que es muy fácilmente refutable, y efectivamente otro de los puntos focales de las investigaciones realizadas desde 1870 en adelante fue el establecimiento de que en la realidad de los hechos la distribución de tierra, riqueza e ingreso entre familias campesinas de la misma aldea era indudablemente desigual. Hubo testarudos, desde luego. El estadístico de presupuestos moscovita Pervushin argumentó que lo desigual no eran los niveles de vida, sino los métodos de recolección de datos, que, basados en los defectuosos recuerdos de campesinos analfabetos, no estaban a la altura de la tarea.[18] Para otros, como Chelincev, lo importante era no que los niveles de subsistencia fueran en teoría uniformes, sino que para cada familia y para una zona entera eran fijos sólo como promedio.[19] Pero a muchos debe haberles parecido absurdo seguir hablando de niveles de subsistencia culturalmente fijados cuando éstos resultaban ser sumamente variables en el espacio y en el tiempo. Muchos autores siguieron aceptando la idea de las necesidades de subsistencia fijas; sin embargo, el descubrimiento de la desigualdad dio al estudio marxista de la aldea un ímpetu completamente nuevo que emergió en el curso de la década de 1890 con las obras de Gurvich y Lenin.[20] La contribución de Chayanov consistió en una interpretación no marxista de la desigualdad económica caracterizada por el rechazo de la idea de la determinación cultural de la subsistencia y de aquella según la cual la desigualdad económica estaba socialmente determinada en sus orígenes y era irreversible en sus consecuencias.[21]

En su opinión, los orígenes de la desigualdad eran demográficos: las que se generaban en el ingreso familiar y en el tamaño de las granjas dependían del tamaño de la familia, con sus aumentos y disminuciones a lo largo del ciclo familiar. Las desigualdades de ingreso y tierra percápita dependían de la cambiante composición de la familia, medida por la proporción de dependencia que ascendía y descendía durante el ciclo familiar. Como consecuencia, la desigualdad en sí no era ni reversible ni irreversible, sino cíclica.[22] Concluyendo, lejos de significar la descomposición de la sociedad campesina en una burguesía y una clase trabajadora rurales, la desigualdad en la sociedad campesina enfatizaba los procesos puramente campesinos de una economía homogénea de base familiar.

A la luz de lo anterior debemos considerar brevemente algunos argumentos y cifras de una encuesta analizada por Chayanov cuyos datos versan sobre la salud, el ingreso y los gastos en 101 granjas de un distrito de la provincia de Jarkov en 1910 (publicada en 1915, es sin duda uno de los clásicos de la literatura estadística prerrevolucionaria). La Tabla 2 muestra esas 101 granjas agrupadas por área sembrada por granja, uno de los pocos indicadores de actividad económica relativamente claros y a la vez uno de los pocos que cualquier censo o encuesta, por parcial o mal realizado que esté, produciría; es decir, agrupadas según la práctica corriente.[23]

La argumentación de Chayanov en relación con la Tabla 2 puede parafrasearse en aproximadamente cuatro puntos principales:

a] el tamaño de la granja es correlativo al tamaño de la familia (cols. 1, 2). ¿Es ésta una relación causal, o son ambas variables que reflejan otro factor causal?

b] sabemos que el área sembrada no es una constante dada para la granja individual, porque todas las granjas pueden movilizar tierra repentinamente, y de hecho lo hacen, a través del mercado de tierra arrendable a corto plazo. Por lo tanto, el área sembrada no puede ser determinante.

c] por consiguiente, las variables independientes son el tamaño

---

[18] A. V. Chayanov, *Len i drugie kulturi*. . ., cit., vol. II ("Smolenskaia gubernaia"), pp. XVIII-XIX.

[19] A. N. Chelincev, *Teoreticheskie osnovania*. . ., cit., p. 8.

[20] Los estudiosos marxistas de la época presoviética —Gurvich, Lenin, P. P. Maslov, Rumiantsev, Jriasheva— de ningún modo estaban de acuerdo en todos los aspectos principales. Por ejemplo, Gurvich, Rumiantsev y Jriasheva hicieron aportes importantes y a menudo incompatibles a la comprensión de la movilidad social en el campesinado; Lenin ridiculizó el trabajo similar de Chernenkov y Viljliaev como "celo aritmético" ("The development of capitalism in Rusia", en *Collected works,* Moscú, Londres, 1964, vol. III, p. 148 [*El desarrollo del capitalismo en Rusia,* Moscú, Progreso, 1974]). Lo que los unía era, por supuesto, el enfoque de clase de la desigualdad agraria.

[21] A. V. Chayanov, *op. cit.,* pp. 112-114, 119; y *The theory*. . ., cit., pp. 245-255.

[22] El término "movilidad cíclica" es de Shanin. A pesar de las ulteriores discusiones acerca de por qué no puede existir un ciclo vital de la granja familiar, hay evidencias abundantes de que había una significativa movilidad socioeconómica en la aldea rusa; esa evidencia generalmente se toma en el sentido de que efectivamente existía el ciclo vital familiar. Véase A. V. Chayanov, *The Theory*. . ., cit.,pp. 67-68 y 246-248, y Basile Kerblay, "Chayanov and the Theory of Peasantry as a Specific Type of Economy", cit. La teoría de la movilidad cíclica y del ciclo vital familiar desarrollada por Shanin *(The awkward class,* cit.) se basa en su mayor prate en distintos mecanismos, pero en las mismas estadísticas de movilidad. En un trabajo posterior espero demostrar que las estadísticas no son susceptibles de tales interpretaciones.

[23] Para nuestros fines puede considerarse el área sembrada como un indicador útil de la actividad económica, y una aproximación para el ingreso y la riqueza, aunque desde luego no como determinante. Con el mismo propósito puede tomarse como físicamente homogéneo (importante razón por la cual se utiliza tan comúnmente).

TABLA 2

Tamaño de la familia y área sembrada en 101 granjas campesinas del distrito de Starobelsk, provincia de Jarkov, en 1910, agrupadas según el área sembrada por granja.

Grupo	*Área sembrada por granja (des)* *	*Núm. de granjas*	*Área sembrada promedio (des)* (1)	*Número por familia* *almas* (2)	*Número por familia* *consumidores* (3)	*Número por familia* *trabajadores* (4)	*Proporción de dependencia* (3)/(4) (5)	*Porcentaje de flias. "jóvenes" por grupo*** (6)
I	—	11	.02	4.73	3.22	2.55	1.29	36.4
II	0- 3.00	17	1.76	4.35	2.88	2.18	1.33	76.4
III	3.01- 7.50	26	5.56	6.28	4.13	2.82	1.48	38.5
IV	7.51-15.00	25	11.60	9.37	6.09	4.34	1.41	4.0
V	15.01	22	23.09	11.41	7.39	5.25	1.41	—
Total		101		7.66	5.01	3.57	1.40	27.7

FUENTE: *A. V. Chayanov, Biudzheti krestian*. . ., cit., pp. 10-13.

* 1 desiatina = 1.19 ha.

** Se define como "jóvenes" a las familias formadas por una pareja nuclear con hijos menores de 17 años.

y el crecimiento de la familia: a medida que la familia crece, la granja adquiere mayor cantidad de tierra a través del arrendamiento a corto plazo. La fuerza de trabajo familiar puede explotar el área sembrada aumentada mediante una inversión de capital mayor y una productividad del capital también mayor.

d] esto significa que podemos considerar a las familias de los estratos I-V como hallándose en distintas etapas del ciclo familiar. Dejando de lado al grupo I, a medida que aumenta el tamaño de la granja decrece el porcentaje de familias "jóvenes" en cada estrato. El grupo II está formado por familias "jóvenes" que acaban de separarse de las familias ubicadas en los grupos IV y V. Las familias del grupo III se hallan en el mayor período de crecimiento, y tienen la proporción de dependencia más elevada (col. 5). Los grupos IV y V están formados por familias ampliadas grandes y maduras a punto de fragmentarse y decaer.[24]

La proporción de dependencia tiene un papel crucial en el análisis de Chayanov porque determina desigualdades de ingreso percápita. A medida que la proporción de dependencia aumenta, se supone que aumenta la producción por trabajador y decrece el ingreso percápita. En la Tabla 3 vemos las mismas 101 granjas agrupadas según el grado de dependencia incorporado en la estructura familiar. Observamos en este caso que el gasto percápita sólo cae por encima del valor promedio de la proporción de dependencia (col. 2) para el conjunto de las familias. Otras cifras que no aparecen aquí demuestran lo mismo para cada grupo de familias si se mantiene constante el área sembrada percápita.

Teniendo en cuenta esta tabla Chayanov señaló[25] que el gasto percápita parece ser más o menos indiferente a los cambios en la proporción de dependencia; esto, en sí, parecería ser un obstáculo para su teoría (modelo 2) como modelo de predicción. En realidad, una mirada más atenta a la Tabla 3 muestra una correlación perfecta entre gasto percápita (col. 2), tamaño de la familia (col. 3) e ingreso familiar neto (col. 4). De modo que quizás podamos concluir que la dependencia familiar era un factor relativamente insignificante en la desigualdad económica, y que el tamaño de la granja y el ingreso familiar percápita están relacionados entre sí y con otros factores en muchas otras formas importantes.

Y en efecto, este estudio, como todos los demás en la historia de las estadísticas agrarias rusas, mostraba una relación directa y sistemática entre tamaño de la granja, tamaño de la familia, tierra percá-

---

[24] A. V. Chayanov, *Biutzheti krestian*. . ., cit., pp. 10-13.

[25] *Ibid.*, p. 18.

TABLA 3

Ingreso, gastos y tamaño de la familia en 101 granjas campesinas del distrito de Starobelsk, provincia de Jarkov, en 1910, agrupadas según grado de dependencia familiar

Proporción de dependencia	*Ingreso neto disponible por trabajador (rub.)* (1)	*Gastos por consumidor (rub.)* (2)	*Número de consumidores* (3)	*Ingreso neto familiar disponible (rub.)* (4)
1.00-1.15	68.1	67.3	3.1	209
1.16-1.30	99.0	78.7	5.3	408
1.31-1.45	118.3	87.5	5.8	508
1.46-1.60	128.9	85.2	5.8	494
1.61	156.4	81.7	5.4	441

FUENTE: A. V. Chayanov, *Biudzheti krestian*. . ., cit., pp. 9-18.

pita, riqueza percápita e ingreso y ahorro e inversión percápita. Las relaciones que aún no han sido ilustradas aparecen en la Tabla 4, y no sufrieron modificaciones sustanciales como resultado de ninguna otra encuesta realizada entre 1870 y 1917. Fueron esas desigualdades las que utilizaron los leninistas para elaborar su teoría de la diferenciación capitalista del campesinado y para explicar las causas de los crecientes mercados de trabajo y productos rurales.

Si examinamos el problema de los factores complementarios del trabajo, podremos detectar las dificultades que implica a nivel más profundo el ciclo vital familiar. Comencemos por el caso de la joven familia nuclear que inicia el proceso de expansión de la propia familia y de la granja. Sabemos (por materiales como los de la Tabla 4) que estas pequeñas familias "jóvenes" están en el estrato más pobre de la sociedad campesina. Por lo tanto ¿cómo se financia el crecimiento de la granja y de la familia? Precisamente en el momento en que la familia creciente necesita aumentar más rápido su producción —cuando han nacido varios hijos y ninguno tiene todavía edad suficiente como para trabajar en la granja— los recursos de mano de obra familiar se hallan bajo la máxima presión, pues tienen que proveer al consumo aumentado de la esposa y los hijos con el *stock* inicial de tierra y capital, sólo apropiado para el sostén de una pareja. De este modo, la demanda de consumo aumentada entra inmediatamente en conflicto con la mayor inversión necesaria para equilibrar los recursos de la familia con sus futuras necesidades. Esa crisis familiar, además, afecta a familias que no son más ricas sino más pobres que el promedio.

TABLA 4

Ingreso, gastos y riqueza percápita en 101 granjas campesinas del distrito de Starobelsk, provincia de Jarkov, en 1910, agrupadas según área sembrada por granja.

Grupo	*Área sembr. por granja (des.)*	*Área sembr. percápita (des.)*	*Capital* agrícola percápita (rub.)*	*Ingreso percápita (rub.)*		*Ahorro** percápita (rub.)*
		(1)	(2)	*de la agricultura* (3)	*total* (4)	(5)
I	—	***	7.2	4.9	30.8	—.5
II	0- 3.00	.40	20.1	28.6	43.5	2.2
III	3.01- 7.50	.89	49.0	45.8	56.2	7.7
IV	7.51-15.00	1.26	71.3	57.8	64.5	12.1
V	15.00	2.02	106.3	93.5	94.5	25.1

FUENTE: A. V. Chayanov, *Biudzheti krestian*. . ., cit., pp. 10, 13, 18 y 121.

* Equipo y ganados de la granja. La distribución de la propiedad personal es un poco menos desigual, y la de las construcciones menos aun.

** Después de la evaluación a los precios del mercado local de todos los bienes producidos y consumidos en especie.

*** Insignificante. Estas "granjas" probablemente tenían algunos canteros de verdura en el patio de atrás, un par de puercos, etcétera.

¿De dónde salen los suministros suplementarios de tierra y capital? Consideraremos primero el capital y después la tierra. Se ha señalado ya que cuando Chayanov analizaba las decisiones de ahorro utilizaba el modelo 1 y no el 2. Esto implica suponer que existe por parte de los campesinos el "deseo de mantener un nivel constante de bienestar".[26] Si esto ayudara a la comprensión de los niveles de consumo y de las decisiones de ahorro a lo largo del ciclo vital de la familia, cabría esperar que las pequeñas familias con bajas proporciones de dependencia tuvieran a] los niveles más elevados de ingreso percápita, y b] los niveles más elevados de ahorro percápita. Las familias utilizarían los primeros años de escasa dependencia para ahorrar con vistas al período de infancia de los hijos y crecimiento de la familia, cuando habrá mayor presión sobre los ahorros y la disponibilidad de recursos. Pero en realidad, vemos que las pequeñas granjas tienen a] los niveles más bajos de riqueza, ingreso y consumo, y b] las proporciones de ahorro más bajas, posiblemente ± 5%, en contraste con = 25% en las granjas mayores. De modo que es difícil percibir la acumulación interna como fuente de factores complementarios para el crecimiento de las pequeñas granjas.

---

[26] A. V. Chayanov, *The theory*. . ., cit., p. 218.

Si en las pequeñas granjas la disponibilidad de capital es relativamente reducida, podemos preguntarnos si había alguna flexibilidad en la productividad del capital existente. En la mencionada encuesta sobre presupuestos, Chayanov propone una teoría de "cooperación compleja" *(slozhnaia kooperatsia)*.[27] Sugiere que a medida que la fuerza de trabajo familiar aumenta en tamaño absoluto hay un gran aumento de la posibilidad de elevar la proporción tierra-trabajo: este aumento de la proporción tierra-trabajo se ubica implícitamente dentro de los límites de cualquier actividad, y es específicamente independiente de la nueva formación de capital y de la realización de economías de escala interna (Chayanov, 1915, pp. 12, 15): es decir, las posibilidades de aumentar la proporción tierra-trabajo crecen a medida que *aumenta* el número de trabajadores familiares y *desciende* la proporción capital-trabajo. Como consecuencia, implica necesariamente también la sustitución de trabajo o tierra por capital. Este tipo de sustitución de factores parece haber sido una parte lógica e incluso intrínsecamente necesaria de la explicación de cómo pequeñas familias pobres se transforman en grandes familias ricas.

Sin embargo, la afirmación de que la tierra puede ser sustituida por capital plantea inmediatamente el problema de la oferta de tierra, que examinaremos enseguida. Afirmar que el trabajo puede ser remplazado por capital dentro de los límites de las actividades emprendidas por los campesinos rusos es ignorar la evidencia de que éstos se enfrentaban a retornos marcadamente decrecientes a corto plazo para el trabajo en cualquier actividad.[28] No hay ninguna razón que apoye la existencia de funciones de producción agrícola del tipo necesario para la "cooperación compleja"; en realidad, la teoría de la cooperación compleja desapareció de la obra de Chayanov desde 1924. En *La organización de la unidad económica campesina,* Chayanov simplemente señala que los campesinos que se encuentran en esa situación desarrollan "mayor energía".[29]

Así, no hay una respuesta satisfactoria a la pregunta de cómo las familias campesinas amplían sus posesiones reproducibles a lo largo del ciclo vital familiar.

Se presentan problemas similares con respecto a la explicación de cómo pueden los campesinos arrendar tierras en su movilización de recursos para el crecimiento de la familia. Desde la década de 1870 se señaló que la renta que los campesinos pagaban por hectárea de tierra arable generalmente superaba al rendimiento neto una vez evaluados todos los insumos y productos a los precios del mercado local. En otras palabras, la remuneración del trabajo en tierra arrendada era menor que si el tiempo de trabajo necesario para cultivar una hectárea se hubiera vendido en el mercado de trabajo local al salario corriente.

La escuela de Chayanov utilizó estos descubrimientos para demostrar que las técnicas de contabilidad burguesas no entendían la economía campesina, porque el campesino tendía a maximizar las utilidades netas en términos de necesidades de consumo anuales y trabajo anual, y no a maximizar la remuneración por día trabajado. En realidad, este caso específico no concuerda fácilmente con la idea de máxima utilidad neta, que sería perfectamente coherente con el desplazamiento de trabajo marginal de la actividad de baja remuneración (cultivo de tierra arrendada) hacia la actividad de alta remuneración (trabajo asalariado) —a menos que revisemos la idea de utilidad y volvamos al modelo 1, donde el campesino es indiferente al ingreso marginal y al costo de la producción de subsistencia.[30] En sí misma, ésta es otra interesante indicación del modo como se entrelazan las ideas de utilidad y subsistencia. Pero lo que quizás es importante señalar es que las transacciones de arriendo eran en sí mismas costosas. Además, sabemos, que las granjas relativamente pequeñas tendían a enfrentarse a rentas más altas y rendimientos más bajos en tierras arrendadas que las granjas más grandes.[31] Aquí encontramos otro factor que debe haber inhibido el crecimiento de las granjas pequeñas.

---

[27] "La capacidad del trabajador que coordina su trabajo con otros dos o tres trabajadores aumenta tanto que no puede ser absorbida por su parcela [solamente] y permite la utilización generalizada del arrendamiento. Cuanto mayor es el número de trabajadores unidos en una familia, mayor es la posibilidad de aplicar la cooperación compleja, y mayor también la posibilidad de ampliar el área sembrada de la propia granja más allá de los límites de la parcela". (A. V. Chayanov, *Biudzheti krestian...,* cit., p. 12.)

[28] La evidencia sobre este punto es muy vasta, aunque en su mayor parte indirecta. En primer lugar, es evidente que la mayoría de los economistas de la época creían en coeficientes laborales de producción fijos a corto plazo (si no a largo plazo) en cualquier actividad. Un ejemplo de esto puede hallarse en un modelo económico alternativo propuesto por Chayanov *(The theory...,* cit. p. 91), sobre la base de los supuestos de la teoría lineal y aplicable a todas las formas de economía (es decir, un modelo general de asignación). Segundo, un modelo simple basado en supuestos lineales (coeficientes de producción fijos) y que incorpora limitaciones mínimas de recursos y de consumo da como resultado la predicción de que en diversos puntos de la economía formas específicas de capital y tiempo de trabajo estarán subempleados. Si funciona la limitación mínima de consumo, los coeficientes de producción, que son fijos a corto plazo, seguirán siendo fijos también a largo plazo, puesto que la economía no es capaz de acumular nuevo capital. En tal caso los variados tipos de subempleo se volverán seculares. Todas estas predicciones se observan en la economía campesina rusa.

[29] A. V. Chayanov, *The theory...,* cit., p. 78.

[30] Las estadísticas se hallan resumidas en Anfimov (A. M. Anfimov, *Zemelnaia arenda v Rossii v nachale* XX *veka,* Moscú, 1961, pp. 149-155);

Hasta ahora hemos considerado las limitaciones al crecimiento de las granjas pequeñas derivadas de las condiciones de la producción agrícola en la granja misma. Cabría preguntar ahora si las posibilidades de las pequeñas familias agricultoras fuera de su granja podrían permitirles reunir dinero a través de la producción de artesanías o del mercado de trabajo que pudieran invertir en la tierra. En primer término, es cierto que las pequeñas granjas invertían regularmente una proporción mucho mayor de su tiempo de trabajo anual que las granjas grandes en trabajo fuera de la granja: el 26% para el grupo I del estudio de Starobelsk de Chayanov, y claramente menos del 1% para el grupo V.[32] En otras palabras, los granjeros pobres redondeaban sus ingresos con trabajo asalariado o artesanal, atraídos a esas actividades, según Chayanov, por el desempleo invernal en la granja y la remuneración relativamente baja por día trabajado en ella.[33]

En segundo lugar, los patrones de estratificación revelados por las tablas de ingreso y de riqueza de estudios presupuestales como el de Chayanov incluyen en sus totales ingresos exteriores a la granja; así, las desigualdades que aparecen en las Tablas 3 y 4 son las que existen después de tomar en cuenta esos ingresos externos. Además, las remuneraciones por trabajos exteriores a la granja en general deben haber sido reducidas en sentido estructural (la remuneración marginal del trabajo estaba por debajo del promedio y descendía marcadamente), puesto que la fuerza de trabajo asalariada permanente era aún relativamente pequeña: pocos campesinos se dedicaban totalmente al trabajo exterior a la granja. Por otra parte, el tipo de trabajo exterior a la granja accesible a los campesinos pobres debe haber producido una remuneración diaria inferior a la del trabajo accesible a los campesinos medios y especialmente ricos,[34] por lo cual el patrón de desigualdad en el mercado de trabajo forja otro eslabón de la cadena de limitaciones que afecta el crecimiento del establecimiento pequeño.

Doce años le llevó a Chayanov a partir de la primera formulación del equilibrio trabajo-consumo considerar el papel del ahorro y la inversión en el ciclo vital de la familia. En efecto, como señala en cuatro capítulos de *Peasant Farm Organization,* toda la postulación y el análisis precedentes del ciclo vital de la familia se basaban en el supuesto de que es posible ignorar los cambiantes requerimientos de capital e inversión.[35]

EVOLUCIÓN DE LA REGIÓN

El principal geógrafo de la escuela de organización de la producción fue Chelincev, y en la medida en que todos los demás tomaban de él su información, sería más correcto hablar de la escuela de Chelincev que de la de Chayanov. Chelincev, que adhería al modelo 1, partió del criterio de que las necesidades de subsistencia estaban determinadas culturalmente para elaborar su teoría de la demanda hasta bien entrada la década del veinte. En su consideración de la región agrícola en desarrollo nuevamente el factor dinámico es el crecimiento de la población. Se dejan entre paréntesis los supuestos hechos en el estudio del ciclo vital de la familia individual, es decir, población regional, proporción tierra-trabajo y estructura de precios determinadas.

¿Qué sucede cuando la población crece y su densidad aumenta? La respuesta es que para mantener el nivel de vida de los campesinos es preciso sustituir tierra por trabajo. Los economistas de la época de Chayanov creían en coeficientes de producción fijos a corto plazo; algunos, como Chelincev, incluso en los que son a largo plazo. Si es así, la intensidad del trabajo en la producción será definida por la estructura de las actividades. Por lo tanto, sólo es posible sustituir tierra por trabajo sustituyendo actividades de trabajo extensivo por otras de trabajo intensivo. Como escribía Chelincev: "la declinación de la abundancia de tierras implica [...] la

---

puede hallarse material adicional en Chayanov (*The theory*..., cit., p. 236). Una manera de explicar rentas y rendimientos discrepantes es la posibilidad de que a] los promedios salariales locales no reflejen remuneraciones marginales decrecientes con respecto al trabajo en el mercado de trabajo, al mismo tiempo que b] los rendimientos registrados de tierras arrendadas subestiman las verdaderas remuneraciones marginales del cultivo de tierras arrendadas, porque fuera de la parcela propia éstas traen consigo economías externas: prelaciones, o la restauración del equilibrio en propiedades carentes de praderas, bosques o manantiales en el acuerdo de 1861.

[31] A. M. Anfimov, *Zemelnaia arenda*..., cit., pp. 152, 155 y 160.

[32] A. V. Chayanov, *Biudzheti krestian*..., cit., pp. 88 y 90.

[33] A. V. Chayanov, *The theory*..., cit., p. 107.

[34] A. V. Chayanov, *Biudzheti krestian*..., cit., pp. 88, 90 y 121.

[35] A. V. Chayanov, *The theory*..., cit., p. 210.

necesaria y constante sustitución de sectores y cultivos hacia la reducción de los extensivos y la expansión de los intensivos”.[36]

Bajo estos supuestos, normalmente pensamos en la sustitución de actividades como ligada a ciertas condiciones de precios. Éstas se ilustran en la Tabla 5. Si ordenamos la gama de actividades posibles según sus respectivas proporciones tierra/trabajo (como en la col. 1), los campesinos que desean sustituir tierra por trabajo (elevar la proporción trabajo/tierra) escogerán sus actividades de una lista en la cual, a medida que se elevan los requerimientos de trabajo por hectárea, también se eleva el rendimiento por hectárea (col. 2) y decrece el rendimiento por día trabajado (col. 3). Cualquier actividad en la que el rendimiento por hectárea sea menor que en la del renglón superior, o en la que el rendimiento por día trabajado sea menor que en la del renglón inferior sería una elección ineficaz. Si admitimos que esa lista existe y es ilimitada, la tierra puede ser sustituida por trabajo en forma ilimitada.

Sin embargo, si la estructura de precios no es correcta, la lista puede ser finita. Si la economía regional, enfrentada a una creciente disponibilidad de tierras, llega al fin de la lista, hay dos soluciones posibles. Podemos alterar los términos originales del modelo y suponer que a largo plazo puede sustituirse la tierra por capital, de modo tal que los coeficentes de producción a largo plazo son variables. Sin embargo, los coeficentes de producción pueden mantenerse fijos *ex post* —porque lo que describimos al contemplar el extremo inferior de la lista de las actividades de elección racional es lo que sucede cuando la economía regional encuentra una limitación de precio. Los precios bajos por productos de trabajo intensivo, a través de sus efectos de ingreso, pueden convertirse en limitaciones del

ahorro si la economía es inicialmente pobre. En esa situación, la región puede ser incapaz de ahorrar lo suficiente como para modificar las técnicas de producción. Como consecuencia, puede definirse una segunda solución: una región enfrentada a una decreciente disponibilidad de tierras percápita y a limitaciones de precios sobre la sustitución de factores se enfrentará al subempleo y al subdesarrollo.

TABLA 5

Coeficientes de trabajo y producción por hectárea en diversos cultivos

Cultivo	*Días-hombre necesarios por hectárea* (1)	*Valor del rendimiento por hectárea* (2)	*Valor del rendimiento por día trabajado* (3)
Centeno	20	30	1.50
Papas	50	40	.80
Lino	80	60	.75

Chelincev destacó la posibilidad teórica de la coacción de los precios,[37] pero en la práctica, en su trabajo empírico, nunca utilizó ese concepto. Teóricamente también habló de la posibilidad de coacción de los precios mediante un limpio truco coyuntural. Sostuvo que la densidad de la población determina simultáneamente dos fenómenos: la intensidad de los factores en la producción (es decir, la estructura de actividades), y el nivel y la estructura de la demanda efectiva de productos agrícolas —de manera tal que la demanda y la estructura regional de precios concuerdan siempre con la estructura de actividades deseada.[38] Como consecuencia, cada región presenta un equilibrio en constante fluctuación, tanto en el mercado de productos como en el de factores, que excluye el análisis del excedente de población o de subdesarrollo. Los retrocesos de la historia, escribió, son marginales y temporarios: el impulso general de la historia es el progreso *(vsegda esche vpered)*.[39]

El cuadro general de las regiones rusas que extraemos de la obra de Chelincev es el siguiente: ordenando las regiones en orden creciente de densidad de población, hallamos una secuencia lógica de creciente intensidad de los factores de la producción y un desplazamiento lógico de la estructura de actividades de la ganadería nómada del este y sudeste, pasando por los sistemas de barbecho largo y de tres campos del TransVolga y la Rusia Central, hasta las granjas de lino y remolacha del oeste densamente poblado y los establecimientos intensivos de verduras y lechería de las provincias industriales del norte. Como la densidad de población de cada una de las regiones aumenta constantemente, cada región muestra a la que la sigue la imagen de su futuro[40]

A esta altura podemos señalar ya algunos rasgos comunes entre el análisis de Chayanov de la granja familiar individual y el análisis de Chelincev de las regiones agrícolas. Tales rasgos difieren notablemente de la ciencia social marxista que se desarrollaba en la época.

---

[36] A. N. Chelincev, *Russkoe selskoe josiaistvo pered revolutsiei*, 2a. edición, Moscú, 1928, pp. 13-16.

[37] *Ibid.*, pp. 17-18.

[38] Véase A. N. Chelincev, *Ocherki po selsko-josiaistvennoi ekonomii*, t. III, *Selsko-josiaistvennie raioni Evropeskoi Rossii, kak stadii selsko-josiaistvennoi evoliutsii*, Moscú, 1910, pp. 7-9; del mismo autor, *Biudzheti krestian...*, cit., pp. 51-63.

[39] A. N. Chelincev, *Ocherki po selsko...*, cit., p. 24.

[40] *Ibid.*, p. 7, y del mismo autor, *Biudzheti krestian...*, cit., p. 14.

Tanto el análisis regional como el del ciclo vital familiar se basaban en un método estadístico común: tomamos una sección transversal de regiones, o de granjas, y suponemos que representa una secuencia tanto cronológica como estadística. Esto requiere ciertos supuestos adicionales que en la práctica no se cumplen: que cada región se enfrente a ventajas de precios coherentes con su necesidad de intensificar la producción y elevar el rendimiento por hectárea a medida que aumenta la densidad de población; y que cada granja encuentre remuneraciones coherentes con su necesidad de expandirse debido al crecimiento de la familia. Sin embargo, regiones diferentes —y granjas diferentes— tienen historias diferentes, lo que significa que empiezan relativamente pobres o ricas. Esas diferentes historias interactúan, lo que significa que las granjas pequeñas son pobres porque las granjas grandes fijan los precios que limitan el crecimiento de las pequeñas. Análogamente, las regiones adelantadas entran en el comercio interregional e internacional con precios que provocan el subdesarrollo de las regiones atrasadas. En este tipo de situación no hay garantía de que las granjas pequeñas efectivamente evolucionen hacia su transformación en granjas grandes, ni de que las regiones de cultivo extensivo puedan transformarse efectivamente en regiones de cultivo intensivo de la tierra.[41] En Rusia se suma a esos fenómenos la formación del excedente de fuerza de trabajo en las granjas pequeñas y las regiones atrasadas, y su parcial desviación a través de mercados de trabajo local y migratorio como recurso disponible para la explotación por los sectores en desarrollo de las economías agraria e industrial. Esto plantea nuevos problemas, que examinaremos a continuación.

---

[41] Desde sus orígenes el marxismo ha incluido teorías tanto de "subdesarrollo" como "de secuencia" del crecimiento económico espacial y del desarrollo económico desigual. Hoy se puede argumentar razonablemente que cada cual tiene su validez histórica separada. Durante mucho tiempo ninguna alcanzó una descripción muy formal. Pero la aplicación de las ideas de "subdesarrollo" a las regiones de Rusia puede seguirse desde, por ejemplo, Lenin ("The Development..., cit., pp. 586-596), hasta la formulación sumamente coherente de Libkind (A. Libkind, *Agrarnoe perenaselenie i kollektivizatsia derevni,* Moscú, 1931, pp. 5-26.

3. LA ASIGNACIÓN DE LA FUERZA DE TRABAJO Y LAS RAÍCES DEL NEOPOPULISMO

Aquí encontramos dos tipos de teoría de la desigualdad económica. En un primer grupo la desigualdad económica representa adelantos y retrasos del progreso histórico. Las granjas ricas y las regiones adelantadas son los portaestandartes del futuro, mientras que las granjas pobres y las regiones atrasadas son las que van a la zaga. En el otro tipo de teorías, algunas granjas y regiones son ricas y avanzadas precisamente porque otras son pobres y atrasadas. En mi opinión, el segundo tipo de teoría es muy superior en cuanto a la explicación de lo que efectivamente ocurrió en la historia agraria rusa. Pero aunque esto es una crítica implícita de la teoría de la escuela de organización de la producción, también es importante plantear otra pregunta, que nos dirá más aun sobre esas posiciones: ¿cómo es que tuvieron tanta influencia, por qué eminentes y competentes economistas de nuestros días las consideran pioneras de la formulación de una teoría correcta de la economía campesina?

Normalmente, los aciertos y las fallas de una escuela se harían evidentes en su actuación en el debate; de ese modo, podríamos ver cómo se defienden sus representantes. En este caso sería una tarea difícil. Los miembros de la escuela nunca "debatieron", por lo menos en los textos que se han publicado, ni siquiera entre ellos. Los desacuerdos permanecieron implícitos, rara vez se mencionó algún nombre. Sin duda ese sentido de "insularidad" reflejaba muchas presiones políticas hostiles (en los últimos años, 1927-1930, las presiones llegaron a ser abrumadoras, la insularidad se derrumbó y fue sucedida no por el debate sino por la capitulación política de Chayanov, Chelincev y Makarov). De modo tal que en lugar de reconstruir un debate imaginario, simplemente haré algunas observaciones generales.

En primer lugar, Chayanov fue el primer economista ruso que elaboró una teoría microeconómica de la economía campesina. Esto en sí mismo fue una contribución permanente y constituyó una posición de fuerza. Además, Chayanov alcanzó esa posición debido a que su carrera estuvo intrínsecamente vinculada al progreso de las estadísticas agrarias rusas, lo que posibilitó su acceso a una reserva de datos empíricos sobre la economía campesina.

En segundo lugar, la obra teórica de Chayanov hundía profundamente sus raíces en las relaciones reales de la economía campesina rusa, en el siguiente sentido: evidentemente, bajos niveles de vida e inciertas posibilidades de ascenso pueden proveer la base de una hipótesis de trabajo relativa a la realización de aspiraciones de subsistencia culturalmente determinadas —a corto, a largo o a mediano plazo—, particularmente cuando esas aspiraciones se hallan incorporadas de múltiples maneras a la cultura campesina. En forma similar, tasas bajas e inestables de ahorro pueden apoyar la idea de que los campesinos atribuyen una tasa baja o nula de utilidad a la inversión. En lo que se refiere al ciclo vital familiar, indudablemente había una movilidad social significativa dentro de la aldea, a veces (pero no necesariamente en forma sistemática) relacionada con la generación y regeneración de familias individuales. Del mismo modo, pueden observarse aparentes irregularidades en el contraste económico entre los sistemas productivos y la población de diferentes regiones. Y todo eso lo expresaba en muchas formas esa peligrosísima guía que es el sentido común de la época.

Las diferencias entre las relaciones reales y las relaciones teóricas que proponen Chayanov y su escuela no siempre son tan difíciles de percibir. Sin embargo, el problema de lejos más complejo es el de la asignación del trabajo entre el que se dedica a la granja, el trabajo asalariado fuera de la granja y el ocio; además de que es un problema particularmente crucial. Para los neopopulistas implicaba directamente el problema del balance trabajo-consumo y el supuesto de que el mercado de trabajo rural es insignificante; para los marxistas implicaba la cuestión del excedente de población o del excedente de trabajo campesino, el crecimiento del mercado de trabajo migratorio y las relaciones capitalistas en la agricultura.[42]

En el centro de la teoría de Chayanov se halla la idea de la granja campesina como unidad económica fundamental, como forma autodefinida y autoperpetuante; al igual que el feudalismo, el capitalismo y el socialismo, la granja es capaz de reproducirse constantemente. El rasgo definitorio de la economía campesina era la virtual ausencia de un mercado de trabajo —no la ausencia de cultivos de mercado o de mercado en general, sino el hecho de que la economía campesina funcionaba sobre la base del trabajo familiar no asalariado en la granja familiar: esa fuerza de trabajo familiar no recibía el producto marginal sino el producto promedio neto. Tampoco se incluía necesariamente en la definición la idea de requerimientos fijos, si bien aparecía con frecuencia. La condición crucial para la manifestación estable del comportamiento campesino normal era la ausencia de un mercado de trabajo y la operación de la economía familiar por el trabajo de sus miembros.

Los marxistas no discrepaban fundamentalmente con respecto a esta definición; no hay diferencia notable entre el concepto de Chayanov y la noción marxista del productor directo que es dueño de sus medios de producción. Lo que se discutía era más bien las relaciones que históricamente tienen los campesinos, y su impacto sobre el campesinado mismo.

Así, los marxistas continuaban sosteniendo que era un error afirmar que la sociedad campesina era estable u homogénea, o que no había explotación de unos campesinos por otros. A partir de las mismas estadísticas sostenían que en realidad la sociedad campesina se estaba disgregando, lenta pero incontestablemente, desde la emancipación de 1861, como resultado de la monetarización forzada de la economía campesina provocada por el sistema fiscal, el crecimiento del comercio doméstico e internacional de granos estimulado por la industrialización mundial, y la industrialización y urbanización de Rusia. Como consecuencia, comenzaban a aparecer una burguesía y un proletariado rurales, y ya se hallaban presentes en la aldea, en forma irreversible, las tensiones sociales de una sociedad urbana.

Los diferentes puntos de vista se resumen de diversas maneras en la Tabla 6, que muestra índices importantes del mercado de trabajo rural del distrito de Starobelsk. De ella pueden extraerse dos conclusiones:

a] En cierto sentido, el mercado de trabajo agrícola apenas existía. En ningún grupo de granjas la proporción del tiempo de trabajo asalariado superaba el 10% del total empleado (col. 2), y el grupo mayor empleaba el 9.3% de ese tipo. El promedio para toda la muestra es de 5.5%. Al tratar de justificar sus posiciones en el contexto del distrito de Starobelsk, Chayanov se refirió a estas cifras.[43]

b] Con referencia a la enorme matriz de materiales en bruto publicados en la segunda mitad de su estudio, hallamos un cuadro diferente. En los intervalos más bajos de tamaño de las granjas, menos del 20% contratan trabajo, en comparación con el 77% del intervalo más alto (col. 5). El trabajo estacional era la reserva virtual de las granjas medianas y grandes (col. 4). La participación de los vendedores en el mercado de trabajo es aun más sesgada, con

---

[42] Desde luego, hubo muchos estudios de populistas y neoclásicos, como Vorontsov, Postnikov, Manuilov, Kaufmann, Lubny-Gertsyk, Oganovski y otros, sobre el tema de la superpoblación y el "hambre de tierras". La contribución de los marxistas, que en algunos aspectos fue metodológicamente distinta, consistió en plantear ese problema contra el fondo del subdesarrollo capitalista (Lenin, P. P. Maslov, Strumilin, Mints, Larin, Pavel Maslov). Muchos de esos estudios, e incluso otros, se hallan resumidos en Pavel Maslov, *Pere na selenie russkoi derevni,* Moscú-Leningrado, 1930.

[43] A. V. Chayanov, *Biudzheti krestian...*, cit., pp. 52-53.

TABLA 6

Tiempo de trabajo asalariado y participación en el mercado de trabajo de 101 granjas campesinas del distrito de Starobelsk, provincia de Jarkov, en 1910, agrupadas según el tamaño de las granjas

Des. sembradas por granja	*Número de granjas*	*Tiempo de trabajo asalariado como porcentaje del total de días/hombre trabajados en la granja*	*Porcentaje de granjas en cada estrato*							
			Absorben trabajo			*Venden trabajo*				
			Por día	*Estacional*	*total*	*Por día*	*Mano de obra agrícola*	*Mano de obra migratoria*	*Total*	*Absorben o venden trabajo*
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)
——	11	1.2	18.2	——	18.2	18.2	81.8	63.6	91.0	100.0
.01- 3.00	17	.6	17.6	——	17.6	17.6	52.9	23.5	52.9	70.6
3.01- 7.50	26	1.7	15.4	15.4	23.0	7.7	38.4	23.1	57.7	69.3
7.51-15.00	25	6.7	36.0	36.0	52.0	——	24.0	20.0	36.0	68.0
15.01-	22	9.3	36.4	54.5	77.3	4.6	9.0	——	13.7	86.3
Total	101	5.5	25.8	24.8	40.6	7.9	35.6	22.8	45.6	76.2

FUENTE: cols. 1-2, A. V. Chayanov, *Biudzheti krestian*..., cit., 1915, p. 16.
cols. 3-10 *ibid* tablas 3, 5, 6 y 8

el 91% en el intervalo más bajo y sólo el 14% en el más alto (col. 9).

Tomando el conjunto de la tabla, se observan algunas irregularidades evidentes. Mientras que el mercado de trabajo en su conjunto era muy poco profundo, la participación en él era difusa y desigual. Las pequeñas granjas tendían a alquilar trabajo a las grandes. Considerando todas las fortunas de participación (col 10), la actividad del mercado de trabajo era menos pronunciada en las granjas campesinas medianas.

Este tipo de análisis concuerda admirablemente con la teoría marxista-leninista de la diferenciación capitalista del campesinado. Sin embargo, hay dos puntos que pueden considerarse discrepantes con ella. En primer lugar, la tabla muestra una área considerable de superposición en la participación en el mercado de trabajo. No todas las grandes granjas alquilaban trabajo, e incluso algunas lo vendían a otras granjas. Ocurre lo contrario con las granjas pequeñas. Además, hay una significativa área gris, particularmente en la parte media de la escala, donde simultáneamente las granjas compran y venden trabajo en el curso del mismo año. De este modo, las cifras no revelan ninguna barrera de clase definida en la aldea; además, manifiestan cierto elemento marginal de verdad en la idea de que el trabajo en la granja de otro era simplemente un favor mutuo que pronto era retribuido.

En segundo lugar, si nos detenemos en las regularidades y no en las ambigüedades marginales, podemos plantearnos otra pregunta: ¿cómo podemos especificar la razón de que aparezcan tales regularidades? Parte de la respuesta, obviamente, es que las granjas chicas son pobres y las grandes son ricas. Las pequeñas granjas enfrentan limitaciones de precios establecidas por las granjas grandes en los mercados de factores y de productos que, aceptado el consumo mínimo como limitación adicional (y no como aspiración fija) y las dificultades para sustituir tierra y capital por trabajo, impiden el pleno empleo del trabajo de los pequeños agricultores en las pequeñas granjas. Los campesinos ricos, por el contrario, se enfrentan a la escasez de mano de obra.

Como consecuencia, ésta es una teoría del subempleo. Sin embargo, el equilibrio trabajo-consumo es también una teoría del empleo y del ocio. La Tabla 1 (col. 8) mostraba cómo el equilibrio entre empleo y desocupación varía a lo largo del ciclo vital familiar; en este sentido difiere de la teoría marxista en dos puntos. Primero, en el modelo 2 de Chayanov la desocupación se concentra en las granjas más grandes y en las más pequeñas y ninguna familia se encuentra necesariamente en una situación de pleno empleo. Segundo, es una teoría de la preferencia del ocio en interacción con las necesidades de consumo: existe un supuesto axiomático de que los trabajadores ociosos están desempleados voluntariamente. En las palabras de Chelincev, el campesino trabaja hasta ese margen "más allá del cual la granja compesina *no quiere* ir".[44]

Probablemente, los economistas modernos conocen bien la argumentación de autores como Myrdal,[45] quien sugiere que el subempleo puede considerarse involuntario a] cuando los límites dentro de los cuales se hacen las elecciones de empleo pesan más sobre los más necesitados (cuando los pequeños campesinos no trabajan porque, en condiciones de escasez de capital, la productividad marginal del trabajo está decayendo rápidamente, y no pueden ahorrar ni acumular porque ya son muy pobres); y b] cuando la transformación estructural de la economía necesaria para producir acumulación y empleo está fuera de las posibilidades de los campesinos pobres en sus condiciones individuales de mercado de trabajo. En tales condiciones el subempleo de los campesinos pobres puede ser considerado involuntario.

El problema surge cuando observamos la distribución efectiva del tiempo de trabajo ocioso en la economía campesina. Prácticamente todos los datos que poseemos son deducidos más bien que medidos directamente, y son por lo tanto suficientemente problemáticos como para que las cifras exactas tengan poco valor si no son acompañadas por amplias calificaciones.[46] Pero son escasos los estudios que proporcionan alguna base para afirmar que la mano de obra desocupada se concentraba entre granjas pobres y regiones pobres —en general los cálculos atribuían grandes reservas de mano de obra al conjunto de las granjas y regiones. Lo mismo puede decirse de la muestra de Starobelsk.[47] Mientras en la granja el empleo por hombre es sumamente sensible al tamaño de ésta, comúnmente se expande a expensas de la contracción del empleo familiar en la artesanía o el trabajo asalariado, dejando un residuo insignificante o fluctuante.[48] Por lo tanto, como el excedente de mano de obra agrícola en la granja y los ingresos agrícolas están distribuidos en forma más desigual que el desempleo total y los ingresos totales, el mercado de trabajo aparece como un medio de redistribución en favor de las granjas más chicas.[49]

Esta argumentación disimula varias consideraciones importantes, y contiene un elemento de verdad. En primer término, los cálculos convencionales del tiempo de trabajo ocioso no toman en cuenta las diferentes productividades de la mano de obra empleada. La productividad por día trabajado tanto en actividades en la granja como fuera de ella parece haber sido mucho más elevada en las granjas grandes que en las pequeñas.[50] Como consecuencia, la significación de la mano de obra ociosa podría reflejar una elección diferente en las granjas grandes que en las pequeñas: involuntaria en las últimas, pero resultado de la preferencia por el ocio en las primeras. En efecto, algunos marxistas de la década de 1920 sostuvieron que simplemente reflejaba una contradicción del capitalismo agrario subdesarrollado; la mayoría de las familias seguían siendo campesinas, y eran pocas las familias ricas que se habían liberado de la necesidad del trabajo manual. Pero en la medida en que ese proceso se había iniciado, el tiempo de trabajo ocioso necesariamente aparecía en las familias ricas como preferencia por el ocio.[51] Sucedía simplemente que en un contexto atrasado la división del trabajo entre capitalistas y trabajadores era aún incompleta.

En segundo lugar, la teoría de Chayanov contemplaba un elemento de la realidad económica: para los campesinos ricos la preferencia por el ocio seguía siendo un principio válido; además, el mercado de trabajo ofrecía una salida para el excedente de trabajo de campesinos pobres creado en los mercados de productos, tierra y capital, y evidentemente los campesinos entraban al mercado de trabajo con razonables expectativas de ganancia.[52]

Resumiendo esta sección podríamos decir que, con todos sus defectos, la teoría de Chayanov sobre la granja campesina se basaba en muchos fenómenos reales del subdesarrollo: bajos índices de consumo y ahorro, preeminencia de la fuerza de trabajo desempleada y su redistribución a través del mercado de trabajo. Sin embargo,

---

[44] A. N. Chelincev, *Teoreticheskie osnovania...*, cit., p. 126.

[45] Gunnar Myrdal, *Asian drama,* Nueva York, 1968, vol. III, pp. 2044-2054.

[46] Pavel Maslov, *Perenaselenie russkoi derevni,* cit., pp. 17-52.

[47] A. V. Chayanov, *Biudzheti krestian...*, cit., pp. 88-90.

[48] Tal como aparece en la muestra de Starobelsk. Para un ejemplo de Vologda, véase A. V. Chayanov, *The theory...*, cit., p. 181.

[49] *Ibid.*, pp. 40 y 181.

[50] Esto también se refleja en las estadísticas de Starobelsk; pero como éstas derivan de coeficientes de tiempo de trabajo calculados, no creo que valga la pena citarlas.

[51] Véase Pavel Maslov, *Perenaselenie...*, cit., pp. 57-63; A. Libkind, *Agrarnoe perenaselenie i kollektivizatsia derevni,* Moscú, 1931, pp. 147-149.

[52] De ahí la progresiva importancia del mercado de trabajo, con la ruptura y el mejoramiento de la situación dependiente de muchos campesinos, para los marxistas de la época (Lenin, "The Development...", cit., pp. 248-250).

no llegaba a ser una teoría del subdesarrollo mismo, del origen de esos fenómenos y de las relaciones entre granjas y regiones en su conjunto. Se basaba en "promedios ficticios" e irregularidades marginales antes que en tendencias sistemáticas. La teoría de la organización de la granja no tomaba en cuenta la correlación de la participación en el mercado de trabajo con la pobreza *ex post,* incluso en el mínimo mercado de trabajo del distrito de Starobelsk, en los márgenes de una de las zonas más atrasadas de la Rusia europea. La teoría de la organización regional soslayaba el hecho de que las granjas más pobres de ese distrito (Tabla 6, col. 8) contribuían en forma muy marcada a la inundación anual de mano de obra migratoria del cinturón de tierra negra del norte al norte industrial y a las regiones exportadoras de granos del sur.

4. CONCLUSIONES

Intentaremos ahora en primer lugar hacer una rápida estimación de los aportes de la teoría de Chayanov tomando la teoría del desempleo voluntario y relacionándola con el equilibro trabajo-consumo y su teoría de la demanda en el comportamiento económico. El concepto de aspiraciones, necesidades y utilidades ejercía una fascinación extraordinaria sobre Chayanov. Definir el excedente de mano de obra como desempleo voluntario significaba implícitamente que los campesinos comían y trabajaban cuanto querían. Los marxistas objetaban que eso era una máscara ideológica del hambre, la enfermedad y la escasez. Por otra parte, es cierto que el hombre utilitario hace lo que elige hacer. Creo que a Chayanov le preocupaba la idea de que no es posible medir las aspiraciones independientemente de los comportamientos orientados hacia su satisfacción (es imposible medir la demanda de pan independientemente de la demanda efectiva de pan). Por lo tanto, es difícil probar la sugerencia de que los campesinos comen tanto como quieren, salvo en una forma que asegura su validación.

Por ejemplo, la ley de Engel afirma que la comida es una aspiración más inmediata que el vestido. Por lo tanto, a precios determinados, a bajos niveles de ingreso se gastará en comida una proporción mayor del ingreso que a altos niveles de ingreso. Es esto lo que Chayanov quería poner a prueba para el caso de la economía campesina rusa. Su procedimiento incluía la conversión de los valores de ingreso y de consumo en comida en valores de utilidad marginal según una fórmula cardinalista, a fin de demostrar una versión de la ley de Engel traducida a términos de utilidad marginal.[53] De este modo ahora sabemos que los campesinos rusos observaban la ley de Engel, aunque sólo después de muchas páginas de una innecesaria traducción del argumento a utilidad y viceversa; bueno, evidentemente no era "innecesaria" para Chayanov, pero es más bien sintomática de su deseo de hallar alguna medida de la necesidad *ex ante* que oponer a la forma modificada de demanda efectiva impuesta por la realidad social.

Creo que el objetivo ulterior de este intento es el siguiente. El equilibrio trabajo-consumo es una teoría de la demanda elaborada desde un punto de vista individualista —desde el punto de vista de un hombre. Sin embargo, en la economía hay otros hombres.[54] Esto tiene dos consecuencias : en primer término, los científicos sociales, ubicados fuera del campesinado que tratan de analizar, no pueden utilizar el equilibrio trabajo-consumo para decir si o en qué medida se satisfacen las necesidades *ex ante,* porque sólo pueden observar el consumo efectivo. En segundo término, el equilibrio trabajo-consumo no puede captar las consecuencias que tiene para el campesino individual el hecho de que él no es la única persona de la economía, y se enfrenta a estructuras de costos y precios determinadas en gran parte por otras personas —no puede captar la diferencia entre necesidades *ex ante* y demanda efectiva y el modo como la sociedad interviene en la mediación entre ambas.[55] Sin embargo, el equilibrio trabajo-consumo sí podía tomar partido en la polémica ideológica del momento referido a cuáles eran en realidad las necesidades de la agricultura campesina.

La teoría de la subsistencia (modelo 1) lo hace en forma quizás obvia. Quienes la utilizaron estaban tratando de demostrar algo sobre el "estilo de vida" campesino —que los campesinos recibían "cada uno según sus necesidades" y que la sociedad rural operaba según la ley de la subsistencia y no según la ley del valor. Además, si la economía campesina aseguraba a los campesinos la satisfacción efectiva de sus necesidades de subsistencia, y eso era lo que los campesinos querían, no había necesidad de nacionalizarla, socializarla, municipalizarla o colectivizarla. Todo estaba ya de la mejor manera posible.

---

[53] A. V. Chayanov, *Ocherki po ekonomike trudovogo selskogo josiaistva,* 2a. ed., Moscú, 1924, pp. 20-47.

[54] Véanse los pertinentes comentarios del neoclásico Prokopovich (S. N. Prokopovich, *Krestianskoe josiaistvo,* Berlín, 1924, pp. 124-125). Los supuestos necesarios para sumar las preferencias individuales en un equilibrio trabajo-consumo familiar producen —teóricamente— a la familia como agente individual —el "hombre singular"— de la economía.

[55] Otra consecuencia del equilibrio trabajo-consumo y su "hombre singular" es la imposibilidad de investigar relaciones intrafamiliares, en particular la división sexual del trabajo en la sociedad.

Pero desde que fue posible demostrar que efectivamente había desigualdad en la sociedad campesina se abrió una fisura teórica: Chayanov trató de cubrirla con una teoría en la que cada cual obtiene lo que quiere, aunque sólo más o menos y no absolutamente. Y a la larga, y en varios otros puntos en que las estadísticas parecían refutarlo, volvió a la teoría de la subsistencia. En lugar de ser uniformes y culturalmente determinadas, las necesidades de subsistencia eran culturalmente variables: se identificaban con el nivel de consumo efectivamente alcanzado; así se supuso que a la larga los campesinos querían mantener la distribución del consumo alcanzada. En este sentido quizás la teoría de la utilidad de Chayanov desempeñaba también un papel defensivo con respecto a la pobreza y la estructura social del subdesarrollo.

Sería un error considerar las ideas de Chayanov como simplemente utópicas o basadas en condiciones diferentes de las que trató de describir. Al igual que Chayanov y sus críticos marxistas, yo insistiría en el origen contemporáneo de su trabajo en muchos aspectos y problemas reales de la asignación de recursos y el cambio en el campesinado ruso. No es casual que, en una década crucial de la historia, desde la guerra hasta los comienzos de la NEP, Chayanov y sus colegas fueran casi las únicas personas que trabajaban en esos problemas, reuniendo datos, analizándolos y publicándolos, y que se preocuparan tanto por el aspecto teórico como por los problemas de organización del movimiento cooperativo, los primeros sovjoses y el sistema de suministro de productos agrícolas.

Su trabajo podría describirse como una selección sistemática de esa realidad agrícola en la que estaban tan íntimamente comprometidos. Era una selección de la realidad, antes que una comprensión del conjunto, en la medida en que seleccionaba tendencias reales de la economía campesina pero las presentaba en forma incoherente, de manera tal que sus verdaderas relaciones resultaban disimuladas. Y esa selección era sistemática en tanto se orientaba hacia la formulación de un modelo abstracto de "economía campesina" y de algunas propuestas políticas derivadas, sumamente concretas: la posibilidad de la modernización cooperativa de la agricultura campesina, que sometería a todas las fuerzas productivas de la aldea a una estrategia de desarrollo económico basado en la masa simultáneamente libre de antagonismos de clase. Fue la defensa de esta alternativa lo que unió el destino de Chayanov al de la NEP.

INDICACIONES BIBLIOGRÁFICAS

Los trabajos incluidos en esta recopilación fueron tomados de las siguientes publicaciones:

1. Iv. Kremnev, *Puteshestvie moego brata Alekseya v stranu krest'yanskoi utopii.* Poyavlenie s predisloviem P. Orlovskogo. Moskva, Gosudarstvennoe izdatel'stvo, 1920 [*Viaje de mi hermano Alexei al país de la utopía campesina.* Prólogo de P. Orlovski, Moscú, Editorial del estado, 1920]. Nuestra versión ha sido preparada con base en la edición italiana: Aleksandr V. Cajanov, *Viaggio di mio fratello Aleksej nel paese dell'utopia contadina,* Turín, Einaudi, 1979, con una introducción de Vittorio Strada y un ensayo de Leonid Certkov, "A. V. Cajanov narratore". La traducción del italiano es de Mariano Martín.

2. A. V. Chayanov, "Zur Frage einer Theorie der nichtkapitalistischen Wirtschaftsssysteme", en *Archiv für Sozialwissenschaft und Sozialpolitik,* año LI, 1924, pp. 577-613. Nuestra versión fue hecha sobre la traducción española publicada, sin nombre de traductor, en *Cuadernos políticos,* núm. 5, México, julio de 1975, que nos fue cedida gentilmente por Editorial Era.

3. Basile Kerblay, "A. V. Cajanov. Un carrefour dans l'évolution de la pensée agraire en Russie de 1908 a 1930", en *Cahiers du Monde Russe et Soviétique,* vol. V, París, octubre-diciembre de 1964, pp. 411-460. Traducido del francés por Sofía Gallardo.

4. Daniel Thorner, "Una théorie néopopuliste de l'Economie paysanne", en *Annales,* París, año 21, núm. 6, noviembre-diciembre de 1966, pp. 1232-1244. Traducido del francés por Oscar Terán.

5. Mark Harrison, "Chayanov and the Economics of the Russian Peasantry", en *The Journal of Peasant Studies,* vol. 2, núm. 4, julio de 1975, pp. 389-417. Traducción del inglés de Stella Mastrangelo.

ÍNDICE DE NOMBRES

Adriano, 30.
Aeroboe, F., 113, 127.
Aganbegian, A. G., 136n.
Aleksandrov, A., viii.
Andersen, H. Ch., x.
Anfimov, A. M., 134, 173n.
Angelico, G. (llamado Fra), 10.
Anisimov, 94, 116.
Antsiferov, D., 94n.
Archetti, E. P., viii.
Aricó, J., xiii.
Aristóteles, 51.
Avenarius, R., ix.

Barre, R., 128
Baskin, G. I., 115.
Bazarov, V. A., 133 n.
Bellamy, H., xii, 4.
Besançon, A., 105n.
Blatchford, 4.
Blaug, M., 162n.
Bloch, E., vii.
Borodin, I. A., 136
Botticelli, S., 10, 42, 47.
Bruckus, B. .D, 55, 88, 90, 95n, 101n, 107n, 127, 129.
Brueghel, P., 8, 10, 104.
Bujarin, N., 73, 103, 117, 133n.

Carey, H. Ch., 113n.
Catalina II, 98.
Certkov, L., vii- xi.
Collison Black, R. D., 162n.
Confino, M., 86n.
Cranach, L., 10.

Chagalov, N. A., 135.
Chaliapin, F. I., 33.
Chayanova, O. E., x.
Chelincev, A. N., x, 55, 57, 88, 91n, 100n, 107n, 109n, 115, 127, 130, 131, 133n, 140, 154, 161, 166, 175-179, 184.
Chernenkov, N., 154.
Chernishevski, N. G., 5, 87.
Chinchikov, A. M., 156n.
Chudiakov, N. N., ix.
Chuprov, A. I., 87, 130.

Dalikroz, viii.
Danielov, V. P., 137n.
Danielson, N. F., xiii.
Darzhavin, G., 20.
Diettze, C. von, 83n, 140.
Diarenko, A. G., x, 89n, 133n.
Domar, E., 156n.
Dubrovski, S. M., 83n.

Engel, F., xiii, 186, 187.
Ensor, R. C. K., 147n.
Euclides, 143.
Evdokimov, A., 40.

Feinstein, C., 153n.
Flerovski, N. Bervi, V. V.), 3.
Fortunatov, 99.
Fourier, Ch., xii, 4.
France, A., 30.

Galdkov, I. A., 135 n.
Gatovski, 101n.
Georgescu-Roegen, N., 83n.
Gerschenkron, A., 83n, 119n, 147n.
Giampetrino, 32.
Golicyn, V., 36.
Goncourt, E. y J., ix.
Gordeev, G., 131n.
Gramsci, A., xvii, xviii.
Grigoriev, A. N. ix, 90, 101n.

Groman, V. G., 133n.
Guelfalt, I., 155n.
Gurvich, 166.

Hawthorne, N., x.
Herodoto, 36.
Hervé, G., 21.
Herzen, A. I., xii, xvi, 5, 87.
Hoffmann, E. T. A., xii.
Holbein, H., 47.

Iusupov, B. N., 17.
Iván V., (el Terrible), 32.
Ivnicki, N. A., 137n.

Jacunski, V., 134n.
Jakovcevski. V., 135.
Jastremski, V. S., 135.
Jasny N. 83n, 153n.
Jean-Paul (Richter, J. P. F.), xii.
Jevons, W. St., 146n, 162.
Jonchalovski, 32.
Jriasheva, 166n.
Jruschov, N. 122.
Julio César, 33.
Jurovski, L., 133n.

Kablukov, N., 87n, 88n, 140.
Kantorovich, L. V., 136.
Karatygin, 133n.
Kaufmann, I. I., 180 n.
Kautsky, K., 116n, 146, 147.
Kayden, 94n.
Kerblay, B., vii, xiii, 138n, 147n, 153n, 154n, 156n, 167n.
Kerenski, A., 12.
Kirsanov, D. I. 110n.
Klepikov, S. A., 101n, 96n.
Kolf, W., 19.
Kolman, A., 125n.
Kondratiev, N. D., 101, 131, 133n, 154.
Konovalov, 12.
Kosinski, V. A., 58, 87, 88, 130, 140, 148, 154.

Kotov, 107n.
Kovalchenko, I. D., 134n.
Knipovich, V. N., 101n, 107n.
Krchimovski, R., ix,
Krichmann, L., 110n, 115n, 116, 131, 132n.
Kropotkin, P. V., xii, 6, 105.
Kubshinov, I. C., 124.
Kulikov, 124.
Kurochkin, N. I., 101.
Kuskova, 5, 8.
Kuznets, S., 83n.

Ladonov, 10.
Larin, I., 29, 46, 180n.
Laur, E., 56, 58, 88n, 90, 92, 109, 127.
Law, P., 153n.
Lederer, E., 142n.
Lenin, Vl. I., viii, 12, 33, 116, 121, 127n, 134, 146, 147, 148, 149, 153n, 166, 178n, 180n, 185n.
Levitski, I., 99.
Levshin, 31.
Libkind, A., 178n, 185.
Lichtheim, G., 147n.
Litoshenko, I. N., 101n, 115, 154.
Lobachevsky, N. I., 143.
Lositski, A. E., 115n.
Lubiakov, V. N., 124.
Lubimov, I., 101n.
Lubny-Gertsyk, 180n.
Luxemburg, R., 148.

Mach, E., ix.
Mackevic, 99.
Makarov, A., x, 5.
Makarov, N. P., 55, 57, 87n, 88, 95, 107n, 108, 128n, 131, 133n, 140, 153, 158n, 179.
Malyi, L., 134, 135n.
Manuilov, 180n.
Marco Aurelio, 36.
Maress, L., 87n.
Marx, K., viii, xiii, xvi, 73, 131, 146, 147, 148, 162.
Memling, 10.

Maslov, P., 180n, 184n, 185n.
Maslov, P. P., 12, 95, 166n, 180n.
Maslov, 94, 95, 130.
Medvedev, R. A., 154n.
Meerson, 131.
Mesmer, F. A., xi.
Mijeeva, V. C., 136n.
Miliukov, P., 5, 12.
Miliutin, D., 29.
Millar, J. R., 156n.
Mints, 180n.
Morashevski, V. V., 86n.
Moro, T., xii, 4.
Morris, W., xii, 4.
Muratov, x.
Myrdal, G., 184.

Napoleón Bonaparte, 33.
Naumov, K. I., 116, 124.
Nemchinov, V. S., 115, 136, 154.
Nicoláiev, 3.
Niebuhr, C., 63.
Nikitin, N. P., 101n, 107n.
Novgorodcev, 5-6.
Novozhilov, V. V., 136.

Oganovski, 95, 133n, 180n.
Orlovski, P., xiii, 104, 106, 131.
Ostrujov, 32.
Orwell, G., 104.

Perroux, F., 111.
Peter, J., 19.
Pervushin, S., 89, 101, 166.
Picard, 13.
Plavlenkov, 5.
Plejanov, G. V., 5.
Poe, E. A., x.
Poincare, H., ix.
Popov, I. G., 136n.
Portantiero, J. C., xviii.
Pososhkov, 51.
Postan, M. M., 83n.
Postnikov, 180n.
Prokopovich, S. N., 12, 101n, 129, 187n.
Pushkin, A., 17, 38, 42, 45n.

Radek, K. B., 21.
Rastrelli, B., 11.
Rajmaninov, S., 42R.
Rembrandt, 41.
Renard, J., x.
Riazanov, D. B., 8.
Ribnikov, 10, 32.
Ribnikov, A., 94, 101n.
Ricardo, D., 113, 127, 162.
Rikov, A. I., 12.
Romanov, A. M., 44.
Rubens, P. P., 42.
Rubinstein, N., 134.
Rumiantsev, A., 166n.
Ryndsiuski, P., 134n.

Shanin, T., 153n, 156n, 167n.
Schlömer, F., 83n, 84n, 99n.
Seebohm Rowntree, B., 84n.
Semenov, F. I., 101n.
Sereda, 12.
Sibanov, 3.
Silin, 3.
Skalweit, A., 112n.
Skriabin, A., 41, 42, 47.
Shakespeare, W., 33.
Shcherbina, F., 87n, 89n, 154.
Schmöller, G., 127.
Schumpeter, J., 142n.
Smith, R. E. F., 138n, 154n.
Soljenitzin, A. I., 154n.
Sombart, W., 128.
Stalin, J. V., 101.
Stebel, V., 117, 118.
Stebut, I., 95.
Stolipin, P., 83, 86, 95, 132.
Strada, V., vii, xvi.
Strumilin, V. G., 102, 180n.
Studenski, G. A., 101n, 130, 140.
Sujanov, N., 133n.
Sulkovski, 131, 132.
Svaviswi, N. A., 83n.
Sylvester, 51.

Tieck, L., xii.
Thorner, D., 83, 84n, 154n, 156n.
Thünen, J. H. von, 106, 117, 127.

Utechin, S. V., 87n.

Vainshtein, N. A., 83, 84n, 101n, 102, 130, 136, 154.
Van Gogh, V., 10.
Varga, E., 73.
Velázquez, D., 42.
Venetsianov, A., 32.
Veneziano, D. de B., 47.
Vermenichev, 116, 131n, 132n, 133n.
Viljliaev, P., 166n.
Vitali, 12.
Vladimirski, 99.
Volin, L., 83n.
Volinski, 51.
Vorontsov, V. P., 180n.

Weber, A., 101, 112, 142.
Wegener, x.
Werner, 117, 118.
Wesson, R. G., 97.
Wheatcroft, S., 154n.
Williams, V. V., 116n.
Wolf, E., xviii, 156n.

Zásulich, V., xiii.
Zelenin, I. E., 156n.
Zer, V., 8.
Zholtovski, 14.
Zitenev, E. P., viii.
Zinoviev, G., 117.

VENCIMIENTO
16-8-01
17/08/04

U N L Pam. B.C.
Act. N. 853/86 O.P. 155/86
Prov.: Edic. Libros Bonaerenses
$ 6,60 R.P.N° 44.078

HECHO EN MEXICO

papel ediciones crema de fábrica de papel san juan, s.a.
impreso en talleres gráficos victoria, s.a.
primera privada de zaragoza núm. 18-bis — méxico 3, d.f.
tres mil ejemplares más sobrantes para reposición
15 de julio de 1981